

MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22.—
Seis meses, 42.
PROVINCIALES.—Tres meses, 28 rs.—Seis, 54.
EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis, 110.
HABANA.—Un año, 18 pías.; semestre, 8, y tri-
mestre, 4'25.
Los pedidos de provincias han de hacerse direc-
tamente a la Administracion de Madrid, con re-
misa de su importe en libranzas o sellos de fran-
queo.

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

Segunda serie.—Num. 308.

MADRID.

Sábado 6 de Mayo de 1871.

CÓRTESES.

CONGRESO.

Extracto oficial de la sesion celebrada el dia 5 de Mayo de 1871.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR OLZAGA.

Abierta a las dos y cuarto se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

El Sr. FORASTER rogó al señor presidente que le permitiera llamar la atencion del gobierno sobre un hecho de grande interés, sobre el pan que se daba a los presos de la cárcel, del cual presento una muestra, pan negro y agrio, que constituia un vergonzoso agio, un verdadero robo.

El Sr. PRESIDENTE manifestó que cuando se hallase presente el señor ministro de la Gobernacion le haria presente la queja.

Entróse en la órden del dia y se aprobaron varias actas sin discusion.

El Sr. SICARS combatió la de Manresa.

El Sr. SOLER defendió el acta, que fué aprobada. Sobre el acta de Bande presento un voto particular del Sr. Soler, que combatió el Sr. Delgado y defendió el Sr. Rispa, siendo desechado y aprobada el acta.

Púsose a discusion la de Mora, provincia de Teruel, combatiéndola el Sr. Pruneda y defendiéndola el diputado electo Sr. Lopez Guizarro.

Hablió tambien en contra y dijo:

El Sr. NOCEDAL (D. Ramon): Voy a decir lo mismo que el Sr. Pruneda, y lo voy a repetir, porque creo que no tendreis valor para decir que a ciencia cierta habeis votado el dictamen de la comision.

En tanto años como llevamos de régimen parlamentario, deberiamos estar curados de sorpresa, y sin embargo, señores, si bien los medios ingeniosos están agotados, medios nuevos hay todavia, y tales que no se podia presumir que los hubiese.

Después del medio ingenioso de las partidas de la Porra y del ingeniosísimo de las votaciones militares, hay medios aquí tales y tan escandalosos, que a pesar de todo, tengo esperanza de que no voteis el dictamen de la comision.

Habia en el antiguo régimen un aparato complicadísimo para las elecciones. Ahora se quita el aparato, pero se deja la farsa. El acta del Sr. Lopez Guizarro no trae sangre; pero el diputado que consta diputado es D. Pablo Lozano, y lo dice el acta de escrutinio, y sin embargo está sentado en esos bancos el Sr. Lopez Guizarro.

Segun el acta, el Sr. D. Pablo Lozano y Lander tuvo un voto; D. Pablo Lozano y Ruiz, 288; D. Salvador Lopez Guizarro, 3,909, y D. Pablo Lozano, 4,319.

Esto consta en el acta de escrutinio general. ¿Quién debe estar sentado ahí? ¿Cabe en esto discusion? D. Pablo Lozano, que ha obtenido mayoría: esto no es cuestionable.

El diputado es D. Pablo Lozano: si votais otra cosa, esa cosa tendrá un nombre que no puedo dar, pero que dará mañana el país entero.

Con las actas vienen algunas actas notariales, y quiero conceder al Sr. Lopez Guizarro que en esas actas hay todo lo que dice S. S. Dice el Sr. Lopez Guizarro que en un colegio votaron 500 electores de S. S., y que cuatrocientos y tantos votos se dieron al Sr. Lozano: que al celebrarse el escrutinio habian cuatro candidatos, y que los escrutadores carlistas dijeron: todos los votos de don Pablo Lozano se deben dar a este, y como reúne mayoría sobre los otros tres, debe ser proclamado diputado; pero que el juez descontó los votos de varios colegios.

Y ¿quién le habia dado al juez derecho para eso? ¿Por qué no proclamó al que resultaba con mayoría? Que venga, pues, D. Pablo Lozano, y luego se verá si la eleccion es válida o nula. Eso es lo que habia que resolver, y no admitir al Sr. Lopez Guizarro, que no tiene acta ninguna.

No quiero entrar en el exámen de las actas notariales: quiero que al Congreso le quede bien en la memoria que va a proclamar el que tiene menor número de votos; que va a dar un bofetón al sufragio universal; que esta es el acta más grave de las que aquí se han discutido; que el mayor número de votos los trae D. Pablo Lozano, y no hay sofismas ni discursos que puedan probar lo contrario.

Antes de sentarme debo decir dos palabras al Sr. Lopez Guizarro, y otras al Congreso. El Sr. Lopez Guizarro ha dirigido una inculpacion al Sr. Pruneda, diciendo que ha implorado el auxilio de los carlistas. Debo decir lo que ha pasado allí y está pasando en España. Se ha dicho que estamos unidos en abominable consorcio los partidarios de la luz extrema y los de las tinieblas.

Tengo que decir a S. S. y a los que de esto hablaben, que los carlistas y republicanos, y los que no son nada de esto, cuando se trate de nuestras doctrinas disentiéramos y no transigiríamos jamás; pero que a la hora de dar ciertos votos nos unimos con el sentimiento que unió a todos los españoles cuando se trató de rechazar el yugo extranjero que nos queria imponer el gran coloso del siglo.

El Sr. PRESIDENTE: Sírvase V. S. explicar esas palabras de yugo extranjero.

El Sr. NOCEDAL (D. Ramon): ¿V. S. ha entendido bien mis palabras?

El Sr. PRESIDENTE: Sí señor.

El Sr. NOCEDAL (D. Ramon): Si S. S. las ha entendido y quiere que las explique, las explicaré. Hé dicho...

El Sr. PRESIDENTE: Síga S. S.

El Sr. NOCEDAL (D. Ramon): Señores, voy a concluir. Aquí hay una fraccion para quien es igual que una mayoría decida lo que quiera; una fraccion que no se sometrá jamás a las opiniones o dudas de los más o de los menos; que cuando cree que una cosa es verdad, la afirma; que cuando la cree un error, la niega, y le importa poco lo que diga la mayoría.

Hay una escuela que cree ley obligatoria lo que quiere el mayor número; de esa escuela sois vosotros: suponed que esta Cámara quiere imponer a España la autoridad de una ley o de una persona; suponer que España sabe que esa ley o esa persona...

El Sr. PRESIDENTE: He advertido a V. S. que no pueden tocarse ciertas cuestiones. Llamo a V. S. al órden por primera vez.

El Sr. NOCEDAL (D. Ramon): Estoy diciendo que hay en España gentes que opinan que la verdad es hija del mayor número, y que si España creyera que la autoridad y la ley dada por las Cortes era producto de diputados que estaban sentados aquí con la misma autoridad que el Sr. Lopez Guizarro, negaría esa autoridad y exclamaría: *defenda Carthago*.

El Sr. PRESIDENTE: V. S. está obligado a tener profundo respeto a las resoluciones de las Cortes y a las instituciones del país. En otro caso, el Congreso sabría hacer lo que cumpliera a su decoro.

El Sr. NOCEDAL (D. Ramon): He concluido; pero ruego a S. S. que me diga para en adelante si en decir aquí aquello para que me han enviado los electores hay delito.

El Sr. PRESIDENTE: S. S. sabe muy bien lo que tiene derecho a decir. Aquí no se puede imponer ninguna traba arbitraria al derecho de la palabra; pero se puede evitar lo que el Congreso ha decidido que se evite.

El Sr. LOPEZ GUIJARRO rectificó. Puesta a votacion fué aprobada el acta por 117 votos contra 84.

El acta de Infesto fué retirada para discutirla en la sesion inmediata, a petición del Sr. Gamazo.

Púsose a discusion un voto particular del Sr. Soler sobre el acta de Roquetas.

Combatió el voto el Sr. Gallego Diaz, de la comision.

Lo defendieron los Sres. Eóiger y Vinader, y contestó a éste el Sr. Albareda, defendiendo la conducta de la comision que creia recta y digna, y sobre todo benévola para con las oposiciones que tan mal pagaban esa benevolencia y por cuya razon no debía la mayoría ser en adelante tan condescendiente.

El Sr. VINADER rectificó, defendiendo a la minoría, pronunciando algunas palabras sobre el espíritu distintivo de la mayoría, que dieron ocasion a reclamaciones y protestas.

Rectificaron los oradores y fué desechado el voto y aprobada el acta.

Y se levantó la sesion.

Eran las siete y cuarto.

SENADO.

Extracto oficial de la sesion celebrada el dia 5 de Mayo de 1871.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. FRANCISCO SANTA CRUZ.

Abrióse la sesion a las dos y media leyéndose y aprobándose el acta de la anterior.

Entrando en la órden del dia, continuó el debate acerca de la contestacion al discurso de la corona.

El Sr. GOMEZ DE LA SERNA, presidente de la comision, contestó al señor obispo de Cuenca, sosteniendo que en el Concordato no se determinaba de un modo explícito que la religion católica fuese la única en España, aunque efectivamente lo era; que por dicho convenio internacional no podia preceptuarse que la religion católica fuese siempre única en España; que el legislador no podia mandar en las conciencias, y que no podia ofender al Papa que hubiese en España la misma libertad de cultos que habia en Roma.

Espuso los inconvenientes que la unidad del culto tenia para los extranjeros no católicos que residan en España.

El orador espuso numerosas consideraciones para probar la necesidad de la institucion del matrimonio civil.

Espuso los inconvenientes que podia tener para la Iglesia y para el Estado el que haya unos eclesiásticos que juren y otros que no juren la Constitucion, pues esto era ocasionado a una escision en la misma Iglesia.

Dijo que la supresion del fuero eclesiástico habia sido beneficiosa para la Iglesia, y que al suprimir este fuero se suprimieron todos los demás, de modo que la medida fué general.

El Sr. OBISPO DE CUENCA: Voy a limitarme, señores senadores, a rectificar solo en algunos puntos, porque creo que todos estamos en la conviccion de que conviene terminar cuanto antes este debate.

El señor presidente de la comision ha encontrado que la traduccion castellana del art. 1.º del Concordato no estaba del todo conforme con el texto original latino, y yo entiendo que en esta ha padecido una equivocacion su señoría, puesto que refiriéndose la traduccion de las palabras *pergit esse* a un hecho, no podia ser tan literal como S. S. deseaba, y no admitian otra version que la de «continuará siendo católica».

Observaba el señor presidente que las leyes y los pactos no pueden ser inmutables, y yo no he pretendido lo contrario, pues lo que yo decia era que al tiempo de establecer esas mutaciones, puesto que se trataba de un pacto, debieran haberse cumplido las formalidades correspondientes, para no herir la susceptibilidad de la otra parte contratante.

Entraba el señor presidente de la comision a discurrir acerca de la conveniencia ó inconveniencia de establecer en España la libertad de cultos; pero como quiera que esta no sea la cuestion que ahora se debate, creo que podré evitarme el trabajo de entrar en el fondo de ella, y únicamente diré que si bien es cierto que la fe no se impone, tambien lo es que la razon nos lleva a la fe.

Nos decia S. S. que en Roma habia judíos y tambien una iglesia protestante; pero esto no prueba que en Roma haya libertad de cultos, sino que hay cierta tolerancia por razones que no es del caso explicar.

Nos indicaba después el señor presidente de la comision que aun cuando en España se habia establecido la libertad de cultos, se habia puesto en la Constitucion en un lugar preferente todo lo que se referia al catolicismo; y en efecto, no puede dudarse que el art. 21 de la Constitucion asegura la existencia, la conservacion, ó llamase como se quiera, de la religion católica apostólica romana.

Respecto a los comentarios, debo decir a S. S. que la Iglesia a lo que se ha negado siempre es a conceder a los no católicos los mismos honores que concede a los que pertenecen a ella. Por lo demás, yo he visto varios cementerios antiguos en España, en los que habia una seccion destinada a los que morian fuera del gremio de la Iglesia. La religion católica no ha sido ni podido ser inhumana; concede sepultura, pero no eclesiástica, es decir, con los honores que se conceden a los que mueren dentro de su gremio.

En lo que se refiere a la enseñanza, puedo decir que siempre he encargado a mis párrocos que hiciesen una ó dos visitas semanales a las escuelas y explicaran la doctrina cristiana; pero en algunas ocasiones me manifestaban que no eran bien recibidos por los maestros, y que a veces no encontraban en las autoridades locales aquel apoyo que debian esperar.

En cuanto a las esposiciones, no creo que podrá citarme S. S. una sola de un prelado que haya sido fundada en ese molde que indicaba.

Por lo que hace al matrimonio, tengo la pretension de que el señor presidente de la comision está convencido de que el matrimonio que llama canónico es matrimonio divino, fundado por Nuestro Señor Jesucristo.

Que la ley del matrimonio civil era necesaria en España después de proclamada la libertad de cultos, puede concederse en un sentido relativo; pero en un sentido absoluto, no sé si puedo llegar a tanto. De todos modos, como la ley ha sido general, ha perjudicado a los católicos en vez de favorecerlos. Que esa ley no ataca a la fe,

es claro; pero podrá decirse lo mismo respecto a las costumbres? Esto lo dejo a la consideracion del Senado.

Sobre el juramento debo decir que la cuestion no se ha planteado bien, y por eso se ha resuelto mal; y por lo que hace a si todos los prelados han podido ir al Concilio, yo tengo entendido que ha habido dos que no han podido salir para Roma.

Creo que no debo ser más estenso en mis rectificaciones, y concluyo rogando al Senado que me disculpe si he sido demasiado impertinente.

Leida de nuevo la adiccion, y puesta a votacion, dijo el Sr. CALDERON COLLANTES: No permitiendo el actual reglamento pedir la palabra para explicar el voto, lo suplico rogando al señor presidente que se consulte a la Cámara si la adiccion se votará por partes, siendo la primera la referente a dar satisfacciones a la Santa Sede, y la segunda la relativa a los dominios temporales del Papa.

El Sr. PRESIDENTE: Sírvase V. S., señor secretario, hacer la pregunta.

Consultado el Senado sobre si se votaría por partes la adiccion, el acuerdo fué negativo.

Acto continuo se procedió a la votacion nominal de la adiccion, a petición de suficiente número de señores senadores, resultando no tomarse en consideracion por 75 votos contra 18.

Se leyó otra enmienda que decia así: «Pido al Senado que se sirva admitir la siguiente enmienda al párrafo cuarto del proyecto de contestacion al discurso de la corona:

«Muy grato seria para el Senado el saber que el gobierno trabajará con toda eficacia en el restablecimiento de las relaciones con la Santa Sede, reparando los perjuicios y los agravios que ha sufrido la Iglesia en España, principalmente desde Setiembre de 1868. El Senado etc.»

Palacio del Senado 1.º de Mayo de 1871.—José, obispo de Urgel.—El conde del Valle.—Juan José de Aréchaga.—Manuel Echeverría.—Gabino Tejada.—Miguel, obispo de Cuenca.—Antolin, obispo de Jaén »

Habiendo manifestado la comision que no la admitia, se concedió la palabra para apoyarla a uno de sus autores, y dijo:

El señor OBISPO DE URZEL: Si para todos los oradores que dirigen por primera vez su palabra a este alto Cuerpo es como ley pedir vuestra indulgencia, para mí es doblemente necesario, y por la insignificancia de mi valer, ya porque catalan de nacimiento, y aunque aprecio muchísimo la usualísima lengua de Castilla, no habiendo salido casi de Cataluña hasta ahora, ha de serme muy difícil expresarme en castellano. Necesito, pues, toda vuestra indulgencia, y me la prometo de vuestro noble carácter.

Yo, señores, no diré nada contra las personas; presentaré hechos y nada más, porque en mi intencion no puede caber ofender a nadie en lo más mínimo. Mi corazón ama a todos los hombres y está dispuesto a dar un abrazo hasta a mis enemigos, si es que los tengo. Pero antes de tratar de las injurias y perjuicios que se han inferido a la Iglesia católica, debo decir lo que para mí es la Iglesia católica.

Dios ha querido crear el mundo visible para la Iglesia católica y nada más; y para formarla vino al mundo. Pues si para crear la tierra y el cielo bastó una sola palabra de Dios, para formar la Iglesia católica fué necesario que el Hijo de Dios se humillara hasta nacer de una criatura humana. Dios formó su Iglesia para que se extendiera por todo el mundo; y así se explica que mientras en tres años Jesucristo no convirtió más que 500 personas, luego San Pedro convirtió en su primer sermón más de 3 000.

Por lo tanto, resulta que la Iglesia católica no es una reunion de hombres, como algunos suponen; es el mismo Hijo de Dios encarnado en ella, y cuando se trata de sus ministros no se trata puramente de hombres, sino del Espíritu Santo que rige a la Iglesia, da su mision a los pontífices e impide que jamás las puertas del infierno prevalezcan contra ella. Los agravios que se causan a la religion católica ó a sus ministros no son como los que se infieren a hombres ó naciones, sino que son agravios, injurias, desprecios que se hacen al mismo Dios.

Y cuáles son esos agravios que se han causado a la Iglesia, y cuya satisfaccion es necesaria para obtener la reconciliacion entre España y el Santo Padre, que la comision desea como deseamos todos? No quiero hablar de todo lo que se hizo en los primeros momentos de la revolucion; voy a ocuparme sólo de algunos de esos actos que después han sido convertidos en leyes.

La disolucion de las conferencias de San Vicente de Paul. ¿Qué motivo hubo para esa medida? ¿Qué eran esas conferencias? Segun creo, uno de los miembros del actual gabinete era secretario de una de ellas y puede decirse. Esa asociacion no solo proporcionaba el auxilio material, sino lo que es más importante, llevaba el consuelo a los pobres y la instruccion a los ignorantes, suavizando con ella sus feroces instintos. Y por eso cuando la Iglesia vió el perjuicio que resultaba para su mision humanitaria y civilizadora con la supresion de las conferencias, no pudo menos de considerarlo como un agravio que se le hacia.

Viene después el otro golpe dirigido contra las comunidades religiosas. Mucho ha dicho sobre el particular mi digno hermano el señor obispo de Cuenca; pero como el campo es tan lato, todavia tengo algo que manifestar. Señores, las comunidades religiosas responden al mismo tiempo a una necesidad de la Iglesia y a otra necesidad grande é inmensa de la sociedad. Si los hombres hubieran sido victoriosos, desde el principio del mundo, como era la mente de su Creador, y no hubiera habido guerras, el género humano se hubiera ido multiplicando de tal manera, que ya los que hoy nacen no tendrían mundo en que habitar. Las luchas de los gladiadores en el paganismo, el desprecio de los niños y las guerras que se fomentaban, tenían por objeto impedir esa multiplicacion excesiva de los hombres; y en cuanto a la mujer, si de aquel hacian los paganos un lago de sangre, de la mujer formaban un lodazal inmundoso.

Pues a esa necesidad que pudiéramos llamar de desagüe del exceso de poblacion, responden las comunidades religiosas, socialmente consideradas, así como en el terreno de la religion halláramos el germen de la vida monástica en las palabras mismas de Jesucristo cuando hablando de la divinidad dice: *Qui potest capere, capiat*.

Así en breve los religiosos poblaban los desiertos y luego atendieron a otras necesidades de la sociedad confesando, predicando y enseñando por todas partes. Y en cuanto a las mujeres, forman un ejército de ángeles en carne humana, ya alabando al Señor, ya dedicándose a la educacion de niñas, haciendo mil labores, ó trabajando otras en los hospitales empleados en servicios de caridad. Las comunidades religiosas, elevando en medio de la sociedad sus santos hasta el cielo

alejan de nosotros los males que merecemos por nuestros pecados; tal vez la seguía que nos afige y amenaza con la pérdida de las cosechas no sucedería si hubiese más de esas vírgenes del Señor que imploran su misericordia.

Y la verdad de lo que digo la teneis en el triste estado de Europa desde que se principió a destruir las órdenes monacales. Ved esa Francia, que antes imprimaba a España, y comprendereis que su estado de abatimiento y decadencia se debe al predominio de la sensualidad y el egoismo sobre las virtudes que los religiosos procuraban infiltrar en los pueblos, y cuyo ejercicio manifestaban con su ejemplo. Pues ese estado social, que tan evidente aparece en Francia, va por desgracia comunicándose tambien a nuestro país.

Y bien, señores, no ha recibido la Iglesia perjuicios inmensos con esta perversion de las costumbres, debida en gran parte a la supresion de las comunidades religiosas? Y con esa medida y la forma como se llevó a cabo, se ha hecho todavia otra cosa peor, que es el escándalo de arrebatrar su propiedad a los que legítimamente la habian adquirido y tenían legítimo derecho a conservarla. Con esto tambien se ha perjudicado a la Iglesia, que atiende a sus hijos no sólo en lo espiritual, sino tambien en lo temporal.

Y a propósito de lo temporal quiero contar una cosa que me ocurrió en conversacion familiar con un gobernador civil de Lérida.

Díjeme yo que casi estaba por darme de puñetazos con él. Preguntándole por qué, yo le dije: «porque soy el obispo de casi toda la provincia que Vd. manda, y me duele ver que las aguas del Segre se pierdan, cuando canalizándolas podria darse trabajo a multitud de hijos de esta provincia que emigran a Francia y otros países, de donde vuelven trayéndolos todos los males que hay allí. Esto no se verificaria si Vd. procurara como yo el bien material de sus administrados.»

No quiero decir la respuesta que me dió, porque deshonraría a mi patria; pero sí que era por desgracia justa. Yo le repliqué que miraba por el bien material, de mis diocesanos tanto como por el bien espiritual, porque sé que el hombre no puede ser demasiado pobre; porque si las riquezas hacen soberbia, la pobreza hace prevencian. Por eso yo he procurado que mis diocesanos tuvieran siempre lo necesario para su cuerpo, como base de la moralizacion de las costumbres.

Otro golpe que ha recibido la Iglesia ha sido la supresion de la benemérita compañía de Jesús, honor de nuestra España, y cuya fundacion se debe a un militar español y varon insigne. Y yo, señores, apelo al testimonio de los que me escuchan respecto a la escelerancia de la enseñanza que los padres de esa compañía daban. Pues ¿por qué no los hemos de recoger si producen algo de beneficio? Registrad las bibliotecas y en casi todos los libros vereis el nombre de la sociedad de Jesús, a cuyos individuos se debe la invencion de la mayor parte de los adelantos modernos.

Y cuando la Constitucion garantiza a todos los españoles el libre ejercicio del derecho de reunion, ¿por qué se ha de negar a los eclesiásticos? ¿Creeis que los eclesiásticos aman a España menos que los seglares? Desafío a lo que haya uno que la quiera más que yo. Y yo sé tambien cuánto aman a España los jesuitas; yo sé cuánto la estiman y cuánto hacen por su bien.

Ha sido tambien una cosa terrible contra la Iglesia lo que se ha hecho con los seminarios. Ya de esto ha hablado mi digno hermano el obispo de Cuenca; pero algo he de añadir yo, siquiera para vindicarnos de lo que se dijo en el decreto de Enero de 1869, en que se nos echó una rociada de ignorancia.

Se culpa al clero de ignorante, y sin embargo se le quieren quitar los medios de aprender. Por fortuna no es esa la opinion que el clero español se ha formado en el Concilio del Vaticano, pues la bandera española ha quedado muy alta en Roma; pero yo digo que si se nos priva de los medios de dar la enseñanza a los que a la carrera sacerdotal se dediquen, llegará día en que esa acusacion pueda ser justa, aunque no imputable la causa a nosotros, y entonces la sociedad española no podrá menos de resentirse de esa falta de instruccion del clero.

Así, pues, yo creo que el Senado podria dictar una disposicion para evitar que continúen los males que lamentamos, porque los verdaderos representantes del país somos nosotros con el otro Cuerpo colegislador; pero el Gobierno es demasiado noble y digno, y bastará que el Senado se lo indique.

De la libertad de cultos y el matrimonio civil se ha hablado bastante, y yo he de limitarme a una observacion. Las leyes se hacen para los pueblos, y segun los deseos y las necesidades de estos. Ahora bien: ¿deseaba la inmensa mayoría de los españoles que se introdujeran en nuestro estado social esas dos importatísimas reformas? Contra la libertad de cultos protesta el fervor católico, que cada día se manifiesta más vigoroso; y contra el matrimonio civil, el escaso número de los que se celebran: no habia por lo tanto necesidad de abrir ese portillo por donde entraran en España los errores extranjeros y la inmoralidad.

Respecto al matrimonio civil, yo puedo decir que es un gran obstáculo a la celebracion de los matrimonios; porque en último resultado lo que ha venido a hacerse, es poner al matrimonio impedimentos y más impedimentos. Y luego, ¿cuántas cosas pasan en esta parte? En muchos pueblos pequeños el consejero y director de los jueces municipales es un escribano ó secretario de ayuntamiento, que les hace cometer los mayores desatinos.

Se ha hablado tambien del juramento que se nos exige. Nosotros, señores, no podemos jurar la Constitucion sin ciertas condiciones, porque hay en ella artículos que nuestra conciencia repueba por ser contrarios a la doctrina católica. Por eso el clero, casi en totalidad, se ha negado a prestarlo, y honra muchísimo a la nacion española que haya en estos tiempos, en que tan pocos conocen la santidad del juramento, algunos con valor para esponderse a morir de hambre antes que faltar a su deber. Pero de todas maneras, es preciso que esto se remedie, y si no hay para pagar a todas las clases, que se reparta con equidad lo que haya; pues el clero, señores, es a quien principalmente acuden los pobres en sus necesidades, y si él no tiene lo necesario, mal puede socorrer a otros.

Y no se diga que nosotros somos empleados; la fe nos enseña que no es así, que nuestra mision es ser ministros de Jesucristo. La Iglesia es un poder superior al poder temporal, atendido su origen y su fin, que es lo que gradúa la importancia de los poderes.

Se ha querido procesar a algunos de nosotros, y yo soy uno de ellos; pero yo no reconozco ningún poder humano que me pueda juzgar en el cumplimiento de mis deberes; sólo tengo un juez en la tierra, que es Su Santidad, y otro en el cielo, que es Jesucristo. Así que no reconozco la competencia de ningún otro poder para juzgarme por lo que dije, y que después de todo fué

mucho menos de lo que se habia dicho por otro hermano nuestro, el obispo de Pamplona.

Por otra parte, yo sé lo que debo a las potestades temporales, y procuraré no faltar en mi exposicion al entonces regente del reino, de la cual oí decir en Roma a un magistrado del Tribunal Supremo, D. Teodoro Moreno, preguntándole yo si me podia acriminar por ella, me contestó: no hay un sólo pelo a que se puedan agarrar. ¿Por qué, pues, se me ha de tratar como criminal? ¿Por qué se quiso impedir que fuese a Roma? Si el ministro hubiera mandado que me quedara, no me habria marchado; pero me dijo que no me podia dar pasaporte, y yo no consideré necesario ese documento.

En cuanto a que en otro tiempo se haya tratado peor a los obispos que ahora, como ha dicho el Sr. Laserna, bueno es observar que entonces prevalecian otras ideas; nosotros tomamos la sociedad como está, y lo que exigimos es que no se trate a los obispos peor que a los demás ciudadanos.

No quiero añadir otras observaciones, pues las que he dicho bastan, a mi juicio, para que el Senado comprenda la conveniencia de hacer al gobierno la recomendacion que he puesto en mi enmienda.

El Sr. CANTALAPIEDRA, de la comision, empezó su discurso recordando las épocas en que el clero se habia puesto frente a la potestad civil.

Dijo que la coleccion de carlistas y federales tenia un objeto comun que era el despotismo.

Dijo que se habian suprimido las órdenes religiosas porque la opinion pública las señalaba como opuestas a la revolucion de Setiembre.

El Sr. OBISPO DE URZEL: Dando gracias al señor Cantalapietra por la manera digna como se ha expresado respecto al jefe de la iglesia, voy a rectificar brevemente algunas de sus apreciaciones.

Dice S. S. que el poder temporal ha recibido agravios de algunos individuos del clero. ¿Y he de responder yo de los pecados que puedan cometer unos cuantos sacerdotes y aun obispos? Por eso no puede hacerse un cargo a todo el clero.

En cuanto a la expulsion de los judíos y moriscos, el poder temporal fué quien creyó necesario adoptar esta medida, y no puede hacerse tampoco por ello un cargo a la Iglesia.

Dice S. S. que con la unidad religiosa no podia haber comercio con los extranjeros. Pues yo que me he educado en Tarragona, puedo decir que allí se hacia comercio, que habia una porcion de comerciantes ingleses y se les casaba y se les enteraba, sin que nunca la Iglesia reclamara contra ello. A la Iglesia lo que le repugna es que se haya roto la unidad católica estableciendo aquí la libertad de cultos sólo por la razon de que existe en otras partes.

Por lo que hace al año 12, el clero ¿qué habia de hacer sino combatir las impiedades que se publicaban? Pero antes combatia a los franceses, y al influjo religioso, ayudado por el valor español, se debió el triunfo que obtuvimos sobre el vencedor de Europa.

Que el año 20 se pusieron al frente de las partidas algunos eclesiásticos y que luego en la guerra civil algunos obispos se fueron a ella. ¿Y sabe S. S. por qué? Porque se les amenazaba de muerte y tuvieron que escapar para salvarse.

Se ha supuesto que hubo un individuo del clero que habia estado contra los defensores de la reina Isabel, y que luego era como el jefe, como el despota de su consejo. He sido amigo muchos años del Sr. Claret. Conoci sus virtudes, era un santo. Pues bien, no sólo le he oído referir muchas veces que nada influyó, sino que he tenido de ello pruebas evidentes. Lo contrario es una calumnia de los que tan inexactos informes han dado al señor senador Cantalapietra.

Respecto a la intervencion del gobierno en la enseñanza de los seminarios, es muy cuestionable que el gobierno tenga la mision de enseñar, pues esa mision la ha recibido la Iglesia de boca del mismo Dios cuando ha dicho a los Apóstoles: *Euntes docete omnes gentes*.

En cuanto a la superioridad del poder temporal, yo no niego el principio de la sociedad civil, que emana del fundador de la sociedad humana que es Dios.

Nadie niega la obediencia a las potestades; pero entre esto y lo que yo dije de la Iglesia, hay la misma distancia que entre la tierra y el cielo.

La Iglesia tiene el deber de enseñar, como maestra de las naciones, lo que es moral y lo que es justicia; el deber de intercalar la ley natural y la ley divina.

El Sr. CANTALAPIEDRA rectificó.

Hecha la pregunta de si se tomaba en consideracion la enmienda, se pidió por suficiente número de señores senadores que fuera nominal; y verificado así, resultó no tomarse, por 50 votos contra 14.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

Los señores suscritores que tengan satisfecho el mes de Mayo y siguientes, podrán dirigirse a las oficinas de la Administración, hasta el 18 del actual para recoger el importe de la suscripción anticipada.

La REVISTA ULTRAMARINA seguirá publicándose puntualmente como hasta aquí, y aun la mejoraremos de una manera extraordinaria en su parte material y de redacción.

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

Madrid 6 de Mayo de 1871.

Poco más de un año ha transcurrido desde nuestra aparición en la prensa; poco más de un año en que con tanta asiduidad como entusiasmo hemos venido defendiendo la nacionalidad española en las provincias ultramarinas y los principios y las aspiraciones de los que arrostran todo género de sacrificios y penalidades por mantener incólumes en Cuba los derechos de nuestra patria: poco más de un año en que venimos combatiendo contra la fiebre reformista que se enseorea aquí de algunos espíritus, y contra la política radical y aventurera que representaba en la Península el triunfo de la revolución de Setiembre. No creímos entonces ni creemos hoy que había otra salvación que el perfecto conocimiento de las Antillas, la discusión amplia de todos los problemas que entraña aquella organización, el examen libre e imparcial de los graves peligros, de las grandes perturbaciones, que podría ocasionar en aquellas tierras la imposición de doctrinas contrarias a los sentimientos generales del país y la tiranía de una constitución, de un sistema político, en oposición directa con las necesidades, la situación, los hábitos y las tendencias de aquellos españoles.

Por eso abrazamos desde el principio todas las cuestiones en que se divide el sistema colonial, y desde la organización del trabajo, base y fundamento de la prosperidad de Cuba, hasta detalles quizá insignificantes de carácter administrativo, no ha habido reforma ni proyecto que no analizáramos, decretos ni leyes que no estudiáramos con el interés que nos inspira todo lo que se relaciona con el bienestar de unos pueblos, que miramos con tanta predilección; pero como conocíamos que la propaganda de nuestras ideas no podía ejercer sino una influencia lenta en la opinión de la Península, y que nuestros esfuerzos serían estériles si voces autorizadas no venían a defender nuestros principios en las Cortes a que había encomendado el sufragio universal la misión de echar los fundamentos de nuestra constitución política, levantamos desde luego la bandera de las elecciones en Cuba, como único medio de que se desvanecieran las preocupaciones creadas a la sombra de las predicciones filibusteras y como arma poderosa y fuerte contra la gárrula procacidad de los radicales ultramarinos.

Cuba sin representación, Cuba sin diputados podía ser calumniada en las Cortes Constituyentes, podía verse comprometida por las locas tentativas de un ministro cimbrio que pretendiera llevar a las Antillas la extravagante exageración de su torpe liberalismo: pero Cuba y Puerto Rico representadas de una manera legal: Cuba y Puerto Rico teniendo autorizada representación en la Asamblea, no podían temer nunca los peligros que de seguro hubiera ocasionado el triunfo de determinados principios.

Ahora bien: lo que creíamos entonces, es lo que creemos hoy, lo que defendimos en el segundo número de LA INTEGRIDAD NACIONAL es lo que defendemos en el último de nuestra publicación; las elecciones darían a las Antillas los medios de manifestar sus verdaderas aspiraciones; rectificarían muchos de los errores que predominan aquí en algunas escuelas, y satisfarían a aquellos españoles que tienen derecho, que tienen necesidad de enviar a las Cortes de la Península una legítima representación.

Por desgracia, a nuestro juicio, muchos españoles de Cuba no han apreciado del mismo modo esta cuestión, que es sin embargo, principalísima, que es sin embargo esencial para aquel país, es puesto hoy más que nunca a una violenta transformación: han tomado lo que defendimos como una necesidad del período constituyente, lo que considerábamos oportuno al determinar el sistema por que las Antillas se han de regir, como medio permanente de gobernanza, como régimen que se debía sostener siempre, olvidándose así de una manera lastimosa de que obstinándose en seguir esa conducta entregaban por el artículo 108 de la Constitución a los diputados de Puerto Rico, y sólo a los diputados de Puerto Rico, las leyes que han de constituir la organización política de ambas Antillas, las reformas y los proyectos que se iniciarán muy en breve y que son de una importancia trascendental.

Nosotros que no estamos conformes con este juicio, nosotros que tenemos el firme convencimiento de que las elecciones son convenientes y necesarias, deploramos esta actitud, sentimos en el fondo de nuestra conciencia que se hayan manifestado hostiles a nuestras ideas en la cuestión más grave, en la que de una manera más importante está destinada a influir en la futura suerte

de Cuba; pero españoles antes que todo, entusiastas de ese partido que tantos sacrificios ha sabido hacer en aras del interés de la patria, no queremos, no podemos ser causa de división; si una parte de nuestros amigos rechazan lo que nosotros defendimos, si no aceptan lo que creíamos y creemos bueno, no renunciaremos por eso a la independencia que siempre hemos conservado en nuestras opiniones, no desistiremos de nuestros juicios, pero no levantaremos en la prensa de la Península la bandera de la división, no estableceremos cisma entre los defensores de la patria, nosotros que venimos a representar sus aspiraciones, nosotros que hemos sido y seremos entusiastas ardientes de su abnegación y españolismo.

Que nuestra opinión sea la equivocada; que acierten los que se niegan a convocar los comicios en Cuba; nosotros, firmes en nuestra convicción, seguros del patriotismo con que defendimos la solución indicada, nos retiramos por ahora de la prensa sin odios y sin recelos, sin desconfianzas y sin temor. Que la isla de Cuba se salve, que predominen en su gobernanza los principios conservadores, que se desvanecan las amenazas que oscurecen hoy su porvenir, y LA INTEGRIDAD NACIONAL verá con júbilo cumplida su misión, aunque no se hayan adoptado sus ideas, aunque no se hayan aplicado los principios que defendía.

Cumpliendo con el encargo que nos hizo la Junta directiva de nuestro periódico y que sólo por un exceso de delicadeza de nuestro director habíamos diferido, insertamos a continuación la carta que aquella le dirigió en 30 de Diciembre último, como un testimonio de su gratitud por el desprendimiento, entusiasmo y abnegación con que se consagró a secundar sus deseos, haciéndose cargo GRATUITAMENTE de la dirección de LA INTEGRIDAD NACIONAL.

«Habana 30 de Diciembre de 1870.

Excmo. Sr. D. Vicente Yáñez Queipo.—Madrid.—Muy Señor nuestro: Remita esta Directiva del periódico LA INTEGRIDAD NACIONAL, después de tratar algunos particulares referentes al mismo y que nos reservamos comunicarle por el próximo correo, tuvo el unánime acuerdo de que saludando a usted se le hicieran presente los votos que al concluir el año hacen todos los que la componen por la dicha y conservación en el próximo y por muchos del que tan gran servicio le presta y tanto se merece de los españoles de Cuba; y al cumplir con tan honorífico encargo, lo hacemos con la satisfacción que nos proporciona ser el eco de agradecidos corazones que, reconociendo en Vd. el fiel intérprete de sus aspiraciones y deseos, unánimemente aplauden su abnegación y desprendimiento por el servicio a la causa santa que defendemos.

Usted que al frente del periódico ha obrado en todo con arreglo a las instrucciones de esta Directiva, que ha merecido por su noble actitud, sus esfuerzos y sus escritos, el aplauso de los que le hicimos tan difícil encomienda, muy mucho es acreedor a nuestro reconocimiento; aparte de la gloria que le cabe como esforzado campeón de la causa justa y santa de nuestra noble España.

Por eso esta Directiva además de lo que le tiene manifestado en sus anteriores escritos, se complace hoy en repetir nuevamente las gracias por cuanto se ha servido hacer Vd. por nosotros, consignando aquí como débil muestra de su agradecimiento y para que se publique en nuestro periódico para mayor satisfacción de Vd. y cumplido conocimiento de los que lo ignoren, que el mérito de los servicios prestados por Vd. aparte del que en ellos se reconoce por otras razones, tiene de más honorífico el haber sido GRATUITO, sin más retribución que la honra de alcanzar bien de la patria, que reconocida escribirá en letras de oro el ilustre nombre de Vd. a quien respetuosamente tributan esta pequeña muestra de cariño, sus atentos S. S. Q. S. M. B.—El Presidente, LORENZO PEDRO.—El Secretario, RAFAEL PADRÓ.»

Una importantísima cuestión que hace días viene debatiéndose en la prensa, que después ha tomado colosales proporciones y que amenaza con una crisis, es la que hoy pone la pluma en nuestras manos para emitir nuestra opinión, ya indicada, sobre tan trascendental como vital asunto. Nos referimos a la conveniencia ó inconveniencia del aplazamiento de las elecciones municipales.

Aún ignoramos cuál sea el acuerdo tomado en Consejo de Ministros sobre el particular; aún ignoramos si el señor ministro de la Gobernación está decidido a sostener con energía el aplazamiento; pero sea de esto lo que quiera, tengan o no fundamento las noticias de LA CORRESPONDENCIA, que anoche nos presentaba como próximo a publicarse el Real Decreto en este sentido, nada, absolutamente nada puede influir en nuestro ánimo una favorable ó adversa resolución, teniendo, como tenemos, la más perfecta convicción de la indudable conveniencia de la demora.

Ya sabemos que una importante parte de la prensa opina por que las elecciones municipales se lleven a cabo dentro del plazo prescrito en el art. 41 de la ley; y como al sostener nosotros lo contrario podría creerse, aunque maliciosamente, por que conocidos de todos son nuestros principios, que queremos contribuir a que se falte a lo dispuesto en el artículo antes citado, natural parece que exponamos las razones por que nos decidimos sin titubear por que no se apele al sufragio universal por tercera vez en tan breve plazo.

Dadas las actuales circunstancias por que atraviesan los municipios con ligerísimas escepciones; luchando todos con mil cuestiones financieras, difíciles de salvar; con una descentralización administrativa que les ha creado grandes conflictos, y aún excitadas las pasiones por la última contienda electoral, nada más imprudente que llamar a los electores a los comicios, de donde, nos tememos mucho, puede resultar, no la mansa anarquía de que hablaba el Sr. Rivero cuando

ocupaba el departamento de Gobernación, sino la insolente anarquía de los partidos radicales.

Hoy los municipios, en su inmensa mayoría, están desempeñados por las clases acomodadas e ilustradas del país; hacen laudables esfuerzos por nivelar sus presupuestos y pagar sus cuantiosas deudas; pero la gran perturbación causada por el Sr. Figuerola en las corporaciones populares con sus nunca bastante anatematizadas leyes económicas, ni es posible subsanar en pocos meses, ni fácil a los Ayuntamientos realizar sus aspiraciones en pró de sus administrados, coartadas sus facultades por las juntas de asociados, constante remora para cuantos proyectos emanan de la iniciativa de los municipios. La tan decantada descentralización provincial y municipal no es otra cosa, pues, que una ilusión más desvanecida, tan pronto como ha faltado la unidad de acción indispensable, y de que no carecen los países bien organizados.

Mientras en algunos, muy pocos pueblos, se llevó a efecto la capitación, en otros se establecieron los consumos; mientras que en unos han prescindido hasta de las prescripciones del ministro de Hacienda, en otros han planteado sistemas opuestos que han dado por resultado la más perfecta negación; lo que en muchas importantes capitales ha parecido excelente a los ayuntamientos, lo han considerado detestable las juntas de asociados, y semejante disparidad de opiniones han acarreado al municipio y a la provincia el caos administrativo.

Hoy, sin embargo, parecen como encauzadas algunas de estas dificultades: obligaciones por largo tiempo desatendidas comienzan a satisfacerse; y aunque siempre venciendo grandes obstáculos, los encargados de los intereses locales podrían tal vez con grandes esfuerzos de patriotismo allegar los recursos necesarios para normalizar tan anómala situación. Para ello, como para todo aquello que es premioso y difícil, es preciso tiempo para que las medidas más ó menos acertadas de las corporaciones populares den sus naturales frutos, aunque siempre dejando un inmenso disgusto en esas mismas clases que por su ilustración y riqueza son las llamadas a intervenir en los negocios de sus respectivas localidades en particular y en los de la Nación en general.

Pues bien; si en la conciencia de todos está la exactitud de la pintura que a grandes rasgos acabamos de hacer; si todo el que se precie de hombre de gobierno no puede desconocer que cuanto decimos es cierto, ¿es esta la oportunidad de convocar a elecciones municipales? No y mil veces no.

Cada vez que se apela al sufragio universal para unas nuevas elecciones, la sacudida que experimenta el país es inmensa, sus consecuencias conocidas de todos. Los partidos extremos se lanzan a la lucha, no con la tranquilidad del que ejerce un derecho, sino con la ira del que conquista una posición que la crea patrimonio exclusivo; nada arriesgan porque lo quieren ganar todo y a todo trance, y las predicciones de los clubs, lo impresionable de nuestro carácter y la ebullición de nuestra sangre meridional, dan a la contienda unas proporciones que la mayor parte de las veces se traduce en acontecimientos desagradables que retraen a todos los amigos del orden que no por esto dejan de serlo de la libertad.

Grandes son los servicios prestados por las clases conservadoras, y nosotros entendemos por clases conservadoras a todos los que no quieren la anarquía, a los que desean vivamente que se aclimate el sistema constitucional en toda su pureza; pero tengan muy en cuenta que si de estas clases se abusa, si todos los días se les ha de estimular a una lucha, que aún dentro del terreno de la legalidad, cansa y aniquila, podrá decaer su entusiasmo, apoderarse de ellas el indiferentismo y hacer estériles por consiguiente sus sacrificios. No queremos ni pensar en una posibilidad que sería funestísima en resultados y al Gobierno toca evitarla.

Si es cierto que el ministro de la Gobernación sostiene resultamente el aplazamiento de las elecciones municipales, nosotros lo aplaudimos sin reserva; esto nos probará que tiene un perfecto conocimiento del verdadero estado del país; si por el contrario nuestras noticias no fuesen exactas y se llevasen a término las elecciones, esté seguro que se espone mucho a que las clases conservadoras abandonen el campo a los eternos enemigos de la sociedad, y que los amigos de la Commune, la Internacional y los carlistas, se apoderen de los municipios convirtiéndolos en focos de continuadas conspiraciones que serán otras tantas baterías asediadas contra la Constitución, la dinastía y contra cuanto de bueno y respetable encierra la patria.

Si hay, pocos, pero algunos amigos de la situación que prestando una observancia a la ley, que nosotros no queremos más que aplazar, empujan al Gobierno por distintocamino, emancípese de una vez para siempre de un grupo que aunque no le negaremos alguna importancia, siempre es pequeño y exiguo ante los respetables intereses del país que tratan de perturbar, aún no sabemos si patrióticamente equivocados ó malignamente dirigidos. Ese grupo, los cimbrios en una palabra, que desde el principio de la revolución vienen imponiéndose al Gobierno, que hoy se presentan dulces con la oposición republicana, cuyo partido crearon, y que tan despoéticos como ineptos son en el poder, con ligeras y honrosas escepciones, puede precipitar al Gobierno en un abismo sin fondo y con él los más caros intereses sociales. El titubear puede ser la ruina, la energía la salvación de la patria.

Aplácese, pues, las elecciones: dése tiempo a los municipios a llevar a feliz término sus planes económicos, háganse olvidar los odios y rencores que han despertado las últimas para diputadas a Cortes, y cuando los ayuntamientos marchen con normalidad, cuando no puedan repudiarse los cargos concejiles, por las dificultades actuales, entonces y sólo entonces debe el Gobierno convocar a los comicios para que los pueblos reelijan ó nombren sus corporaciones.

Es preciso que nuestros hombres de Gobierno estén miopes en lo que concierne a Puerto Rico, para que no se hayan alarmado con la gravísima noticia que ha traído el último correo.

Las palabras pronunciadas por el general Baldrich al dar posesión a la nueva diputación pro-

vincial, han sido un escándalo para los buenos españoles y una amenaza para el Gobierno supremo de la nación, siendo inconcebible que una autoridad encargada en primer término de inculcar a aquellos habitantes respeto y obediencia a la metrópoli, haya llevado su desenfado hasta manifestar públicamente el propósito de resistir las órdenes que emanaran de ella.

Multitud de cartas de personas respetables están contestes en que el general Baldrich ha estado más que inconveniente, y que la fracción separatista no oculta su júbilo, pues todo lo espera ya de la imprevision y falta de idoneidad de esa autoridad para tan difícil mando. Halagándolo esperan llevarlo al precipicio, sin que lo conozca, y sabidos son los mil recursos que la astucia sugiere a los enemigos de nuestra nacionalidad para convertir en instrumento de sus planes a los altos funcionarios que no conocen su doblez y fían en sus falsas protestas: lo que pasó en Cuba debía haber inspirado más cautela al general Baldrich, si su impericia política no llegase a un grado tan lastimoso. Los diarios de la Habana, que por su proximidad y por lo notable de la analogía han podido ver más claro, no ocultan el peligro y dan la voz de alarma.

Hoy ya no son conjeturas vanas en nosotros, ni cavilidades reaccionarias, sino palabras textuales que debemos poner en conocimiento del Gobierno y de las Cortes, para que a tiempo impidan los males que nos parecen inminentes, si es que les interesa tanto como a nosotros el sosiego y la conservación de Puerto Rico, y les asusta la idea de tener pronto una provincia menos la monarquía.

Al frente de la diputación provincial y de un público numeroso, el general Baldrich ha dicho que aunque el rey Amadeo y los poderes supremos de la nación le mandaran en adelante modificar el régimen que inauguraba, estaba dispuesto a desobedecerlos, pues quería que Puerto Rico siguiera disfrutando para siempre toda clase de libertades.

Tan trascendental y grave ha sido esta manifestación, que los mismos periódicos radicales de aquella isla han creído conveniente paliar sus conceptos, para impedir los efectos del eco que habían de tener en la metrópoli.

El Progreso de Puerto Rico del día 2, diario el más exaltado de aquella Antilla, se expresa de la manera siguiente:

«Terminó el acto el Excmo. Sr. Presidente manifestando en breves palabras que su misión no era otra que cumplir fielmente las leyes dictadas por los altos poderes de la nación, y que cuando estas no estuviesen en consonancia con su criterio personal, tendría la suficiente abnegación para suspender sus efectos y dimitir el cargo que le está encomendado, así como para esforzarse en que mientras él tuviera una cana en su cabeza y permaneciera en el mando de esta Antilla, Puerto Rico no dejase de ser nunca provincia española.»

¿Se quiere confesión más paladina de los propósitos del general Baldrich? Se comprende la abnegación, al cumplir y hacer obedecer órdenes que sean contrarias a las ideas y simpatías particulares de una autoridad; pero a nadie se probará que existe abnegación en desobedecerlas y alentar a los administrados a que las miren con repugnancia. En todas épocas ha sido calificada semejante conducta como una excitación a la rebelión, tanto más culpable, si procede del representante del poder supremo en los países de Ultramar, en que no es fácil acudir prontamente a remediar el mal.

Muchas personas respetables de Madrid han recibido cartas en el mismo sentido que las nuestras, y en la Habana a las últimas fechas no se comprendía la escasa tolerancia del Gobierno, manteniendo en su puesto a quien de tal modo estaba comprometiendo la seguridad de aquella Antilla.

Si la Tertulia progresista, protectora única del general Baldrich, sigue sobreponiéndose a las más altas consideraciones de gobierno, que reclama el pronto relevo de aquel general por sostener allí uno de los suyos, quizás no pase mucho tiempo sin que esa protección funesta dé los frutos trísticos que todo el mundo espera de un momento a otro.

Ya no le faltaba más a la pobre humanidad, sino que las mujeres, al ver lo mal que dirigen los hombres los negocios del mundo, quisieran trocar los humildes cuidados del hogar doméstico y su dulce y bella misión como madres de familia, por los ardientes debates del Parlamento y las acaloradas discusiones del club: ó lo que es lo mismo, ya no nos faltaba más que ver realizado el dorado ensueño de algunas cabezas calenturientas, la emancipación de la mujer, para que se acabase de convertir el mundo en una gran casa de locos.

Decimos esto a propósito del siguiente trozo de una correspondencia que desde Londres dirigen a nuestro colega LA EPoca; y desde ahora declaramos que si el entusiasmo político que se ha apoderado del sexo femenino en las flamáticas razas del Norte, hace su invasión por el Mediodía y se infiltra en esta asendereada raza latina, hemos de pasar buenos ratos viendo a las amas de casa trocando sus labores domésticas por un puesto en los escaños del Congreso, a sus servidoras cambiando la escoba por el fusil del voluntario, y a todas dejándose abandonados los quehaceres de la casa por acudir a la manifestación del día, y quien sabe si por asistir a las sesiones de LA INTERNACIONAL.

Sea lo que quiera de este bello porvenir, hé aquí el trozo de correspondencia a que antes nos referimos:

«Como los hombres no lo hacen muy bien en el continente ni en estas islas, cobra fuerza aquí movimiento iniciado en los Estados Unidos para conferir derechos políticos al bello sexo.

Ya saben Vds. que las Cámaras de Londres tienen tres representantes en la Junta que la capital del Reino Unido eligió hace un año para dirigir la educación del pueblo. Una de ellas es miss Garret, la ilustre escritora inglesa. Ayer hubo en los salones de Langham Hotel un gran meeting de damas y caballeros para apoyar la nueva moción que va a presentarse al Parlamento pidiendo el voto electoral para las mujeres que sean cabeza de familia y su elegibilidad como diputadas. Asistió a él con centenares de señoras de la aristocracia y de la clase media, con lores, diputados, publicistas y catedráticos de la Universidad. La petición para el Parlamento que se firmaba a la puerta reunió en horas 2.400 firmas.

Les confieso que oí hablar con elocuencia, y a veces conchisante gracia, y en lo general excelente buen sentido a muchas futuras diputadas, entre ellas lady Gore, miss Laren, miss Fawcett, esta muy joven, ele-

gante y bella, a otra dama que dijo había venido a Europa a defender los derechos de su sexo, y a otras varias alternando con Mr. Morrison, diputado lord Honghton, el profesor Fawcett, el diputado Richardson y otras personas distinguidas. Las damas oradoras se quejaban de que un gabinete liberal se negase a esta reforma. Algunas, recordando la victoria reciente alcanzada por las vendedoras de fósforos sobre el ministerio, les exhortó a perseverar en su empresa, seguras de que las señoras vencerían también.

Si podían ser miembros de las juntas para la educación del pueblo, pagar contribuciones, ejercer su voto como *peers* en la Cámara de los Lores y aun ocupar el trono, era absurdo negarles el voto electoral, los derechos políticos y el poder ser enviadas por su país al Parlamento.

La cuestión surgirá pronto en las Cámaras, y no dudo que a la larga tendrá una resolución favorable a las mujeres. ¿Marchará mejor la sociedad? ¿Serán buenas madres de familia una vez lanzadas en las tempestades de la política?

El afán de los clubs, donde el inglés vive doce horas al día, se ha comunicado también al sexo débil, y en la Cité se ha establecido ya uno de señoras que está muy concurrido. Para las que tienen que venir al centro de la ciudad desde los extremos de esta metrópoli, que tiene leguas, un Casino donde pueden dejar sus encargos, escribir su correspondencia, redactar sus notas, es de grande utilidad. Que reine en él completa armonía, no sé si es tan fácil, sobre todo si hay rivalidades de rodete.»

Hemos recibido el 2.º número de la notable revista política titulada *Isla de Cuba*, y reproducimos más abajo algunos párrafos del notabilísimo artículo firmado por su director el Sr. D. Antonio Suárez Argudin.

¿Cómo no ha contestado aún nada LA CONSTITUCIÓN a tan irrefutables razones?

«El que de este modo se expresa es más abolicionista que los que así pomposamente se titulan, sólo porque sirven por vanagloria unos, los más asalariados, los intereses de una asociación extranjera, que a título de filantrópica, lo que hace es cruda guerra a nuestras producciones coloniales. Yo soy abolicionista a mis espaldas, cuando a la ley obedezco; yo soy abolicionista por mi propia satisfacción, cuando graciosamente otorgué a infinidad de esclavos sus cartas de ahorro en el silencio de la vida privada. Yo soy abolicionista, cuando pido para Cuba la abolición de su institución doméstica, de tal modo preparada, de tal modo realizada, que sea en vez de un azote para la humanidad, un consuelo para ella misma. Yo quiero la abolición de la servidumbre involuntaria, como la quisieron D. Nicolás María Rivero, Salmerón, etc.: la abolición FÁCIL, FÉCUNDA y DEFINITIVA; nunca la ABOLICION COMO ARMA DE GUERRA; nunca para que pase el fusil de las manos del VOLUNTARIO BLANCO, PREFERIBLE CON TODOS SUS ERRORES A LAS DEL NEGRO. Si en esto no estoy de acuerdo con los ilustrados redactores de LA CONSTITUCIÓN, será porque yo prefiero Cuba española a Cuba africana.

En la imprescindible necesidad de reemplazar el trabajo esclavo por el trabajo libre, es preciso no lanzar al libre albedrío esa gran masa de trabajadores, que son hoy el nervio de la vida en Cuba, que son el principal elemento de su riqueza; siendo aquel país esencialmente agrícola, es necesario educarlos en el trabajo, porque la esperiencia de siempre y de todas partes nos enseña, que individualmente la raza negra puede adquirir cierta educación, cierto grado de ilustración; pero las masas de gentes de ese color siempre las hemos visto en la más absoluta ignorancia, permaneciendo desde la más remota antigüedad, sin civilización, y volviendo a la barbarie cuando entre nosotros mismos, por un arrebatado inefable, injustificable, se les arranca de la servidumbre para entregarlos a sus propios salvajes instintos, como sucedió en las colonias extranjeras.

Se me dirá que ha sido siempre una raza dominada, esclavizada; pero ¿y en África?

Yo no puedo creer, mi razón se resiste a creer que el Tolopoderoso haya creado 200.000.000 de negros en África para que estuviesen siempre cual bestias feroces luchando y devorándose mutuamente, como siempre han estado, como aún están: antes prefiero creer, y encuentro esta idea más consoladora, que fueron creados para vivir bajo la tutela y protección de la raza blanca, superior en todo a aquella.

Si fuesen ciertas las cualidades que gratuitamente se le supone a la raza negra, de cuyas no tenemos demostración en ninguna parte, ¿por qué no trabajan en África 20.000.000 de negros? Si lo hicieran, ya tomarían en cambio de sus productos a las naciones europeas a lo menos diez pesos anuales cada uno, resultando un movimiento mercantil tan colosal, que sería el asombro de las gentes. En cambio tenemos que en los Estados Unidos, 4.000.000 de negros, que vivían en la civilización americana y en estado de servidumbre involuntaria, produciendo con su trabajo cuatro veces más que los 200.000.000 de negros libres errantes y salvajes de África. Corroborando esta opinión, como prueba de las funestas consecuencias de la abolición impremeditada y repentina, tenemos que cuando por decreto de Mr. Lincoln, como arma de guerra, se quebrantó esa institución doméstica, fueron tantos los crímenes, tantas las amarguras que sucedieron, que por doquier leíamos en libros, folletos, periódicos, etc., las frases siguientes que se nos quedaron grabadas en la memoria:

«Aunque no es peculiar a la raza negra el asesinato, se repiten entre ellos con tanta frecuencia después de su emancipación, que han llegado a despertar esas escenas un estado alarmador de inmoralidad y depravación.»

Así como vemos en los anuncios de los periódicos americanos de la Unión, la solicitud de trabajadores blancos, porque no es posible lograr que el negro entregado a su libre albedrío trabaje, se someta al trabajo. Y nótese que me estoy refiriendo a los negros de los Estados del Sur de la Unión americana, cuyos negros en la generación actual se encuentran tan lejos de los primitivos salvajes que allí se importaron procedentes de África, siendo la mayoría criollos ó oriundos de América. ¿Qué pasaría en Cuba, donde si es verdad que ha cesado toda importación de esa especie, la generalidad de los negros procedentes de las últimas arribadas, conservan, aunque modificados, sus groseros instintos?

El Herald del 8 de Febrero dice: El trabajo de hombres blancos está en demanda para los trabajos de las plantaciones de algodón y de caña de azúcar cerca de Nueva-Orleans. El Piquette dice que se reciben constantemente órdenes para solicitar trabajadores blancos para el azúcar y el algodón. Con tan elocuentes antecedentes, aún se sueña que el negro en Cuba sería un elemento de orden y de trabajo, únicos orígenes de progreso y libertad, arrojándole de improviso al goce de los DERECHOS ILEGÍTIMOS! Los horrores que surgirían de tan maquiavélico cambio, la perturbación que originaría, la ruina que acarrearía, sólo presumirlo me llenan el alma de terror. La abolición incondicional, instantánea, RADICAL, sin hacer reemplazar el trabajo esclavo, por el trabajo libre, pero siempre por el trabajo; la abolición de la esclavitud, como arma de guerra en Cuba, hoy, cuando la combate y la destruye la más ineficaz de las calamidades, es tan espantosa resolución, es tan punible consejo, que apenas si puedo creer que lo he leído en

La Constitución, cuya dirección está encomendada a un cubano, y a un cubano de tan superior inteligencia, de tan vasta ilustración. Yo como cubano, antes que como español, protesto contra tan violento modo de proceder, y rechazo con igual entereza la TIRANÍA para Cuba, así venga en nombre de la torpeza pasada, como en nombre de las excelencias del presente y así venga en nombre de un cubano como en nombre de un peninsular.»

Se teme en Constantinopla que la traslación desde Odesa a Atenas del cadáver del patriarca griego Gregorio, víctima del furor de los turcos durante la insurrección griega de 1821, sea causa de que se despierten en los griegos sus sentimientos de odio hacia aquellos, y dé lugar a demostraciones que quizás comprometan las buenas relaciones que median entre los gobiernos de Turquía y Grecia.

Gregorio V ocupaba la silla patriarcal de Constantinopla en la época de la insurrección. Sospechando los turcos de que estaba de inteligencia con los insurrectos, le hicieron ahorcar y arrojaron el cadáver al Bósforo, después de darle el peso suficiente para que bajase al fondo.

Algunos días después el cadáver, flotando sobre el agua chocó contra un buque de Cefalonia que lo recogió a su bordo y fué reconocido por un sacerdote griego que declaró ser el del patriarca Gregorio. El buque partió inmediatamente para Odesa, llevando el cadáver en una barica de espíritu de vino. Una vez en territorio ruso, dispuso el emperador Alejandro I que se hicieran a los restos del patriarca Gregorio los mismos honores que se harían a los del jefe del Santo Sínodo de Rusia.

El Gobierno helénico ha reclamado estos restos mortales al de Rusia que ha accedido a su petición y ya ha partido para Odesa el buque que llevará a Atenas los despojos mortales del patriarca.

Leemos en El Imparcial:

«La guerra de Cuba, acontecimiento accidental, no debe alegarse como razón para someter a ella la organización del ejército que es permanente. A una situación excepcional, se hace frente con recursos extraordinarios: si la guerra de Cuba pasa a ser permanente, y para dominar en aquella isla necesitamos apelar a la fuerza, como situación normal, preferible es (en interés mismo de España) su abandono a derramar en la lucha raudales de oro y de sangre, para concluir después de infructuosos y costosos sacrificios por donde debiéramos haber principiado.»

Como ven nuestros lectores, el periódico democrático, aunque de una manera incidental, aunque solo por esforzar un argumento contra los ejércitos permanentes, plantea también como *El Universal* las cuestiones que a la isla de Cuba se refieren, e indica la conveniencia que existiría a su juicio de que se abandonase aquella Antilla antes de perpetuar la lucha que exige hoy el mantenimiento de la nacionalidad española.

Si como decimos antes, el periódico radical ha pretendido únicamente consignar hipótesis absurdas para afirmar mejor la demostración que indica en las palabras que anteriormente copiamos, nada tendríamos que contestar; pero cuando vemos en esto un censurable síntoma de extravíos que nunca podíamos esperar, cuando comprendemos que se trata de tomar pretexto de esta cuestión para manifestar aspiraciones contrarias a lo que exige la honra y la integridad de la patria, no podemos menos de llamar sobre ellas la atención de nuestros lectores para que conozcan la perniciosa influencia que van ejerciendo en la opinión pública la funesta propaganda de determinadas opiniones.

Conocemos, sin embargo, perfectamente la abnegación, el patriotismo y la prudencia que ha demostrado *El Imparcial* en todas las cuestiones ultramarinas, y creemos que se apresurará a rectificar unas palabras que se habrán escapado al entusiasmo que inspiran sus doctrinas a sus asiduos colaboradores.

Leemos en la Constitución.

«Hemos oído haberse comunicado para su cumplimiento, a los Sres. Baldorioty de Castro, y Acosta, naturales y residentes en Puerto-Rico, y profesores, de matemáticas el uno y de agricultura el otro, una real orden separándolos de sus respectivas cátedras con pérdida de sus derechos personales adquiridos en el profesorado.

«Parece que esta real disposición se funda en que, hallándose ambos señores disfrutando licencia temporal en la Península, se excedió el Sr. Castro en el uso de la suya, y el Sr. Acosta presentó su instancia pidiendo extemporáneamente la prórroga de la suya.

Nosotros tenemos entendido que en efecto el Sr. Castro, espirado el término de su licencia, no pidió prórroga, pero tenemos entendido también que no la pidió, porque no debía pedirla; porque ya entonces había tomado asiento, como diputado, en la Asamblea Constituyente.

En cuanto al Sr. Acosta, y según datos que se nos presentan se embarcó en Puerto-Rico para la Península, vía francesa, el 23 de Julio de 1869; llegó a Europa el 16 de Agosto: la licencia era por ocho meses y pidió la prórroga antes del 23 de Marzo de 1870.

La respetabilidad de las personas que nos han puesto de manifiesto los datos a que aludimos, y la de los dignísimos catedráticos Castro y Acosta, a quienes conocemos personalmente y estimamos en cuanto lo merecen por su ilustración y su honradez, nos mueven a llamar la atención del señor ministro de Ultramar, seguros de que, solo algún error material siempre de fácil rectificación, puede haber sido causa de una disposición que tanto daña los bien adquiridos derechos de los Sres. Castro y Acosta.»

Estamos seguros de que el señor ministro de Ultramar se fijará en este asunto para resolver lo que convenga a los intereses de España.

El decreto aplazando las elecciones municipales hasta el próximo mes de Octubre está definitivamente acordado en consejo de Ministros y se publicará seguramente en *La Gaceta* de mañana. Los demócratas se han dividido por completo, el Sr. Martos y sus amigos están conformes en que se realice este aplazamiento, mientras el Sr. Rivero y otros piden francamente la derogación de esta medida.

A nuestro juicio, no subsistirá sin embargo por mucho tiempo esta división; el Sr. Martos mantiene una actitud reservada, sus amigos desean ver el desarrollo que sigan los sucesos, y hasta que a su juicio las cosas no lleguen hasta el punto que ellos desean, tendrán buen cuidado de no definir en manera alguna su actitud.

Con motivo de la discusión del proyecto de ley relativo a la incorporación de la Alsacia y de la Lorena, Mr. Bismark ha hecho en el Parlamento alemán una declaración importantísima sobre las relaciones que han mediado entre el Gobierno del emperador y el Gabinete de Berlín. El príncipe canciller ha hecho la revelación en pleno Parlamento de un acontecimiento del que nada se sabía. Dijo que había recibido en Agosto de 1866 un ultimatum que le había dirigido el embajador de Francia, por el que se exigía a Prusia la cesión de Maguncia y se le amenazaba con una guerra inmediata, si no accedía. La guerra no tuvo lugar porque Napoleón cayó enfermo entonces.

Según el *Morning-Post* de Londres, Napoleón III está enfermo de un ataque de reuma.

Dice el *Univers* que monseñor Darboy, arzobispo de París, ha dirigido desde su encierro una pastoral a los fieles de su diócesis para implorar en favor de París la misericordia de Dios y reconciliar esa ciudad con Francia.

Mr. Julio Favre, que según hemos anunciado a nuestros lectores había salido de Versalles para Bruselas, con objeto de activar los trabajos de las conferencias entre los representantes franceses y alemanes, se ha puesto en camino para Francfort, en compañía de Mr. Pouyer-Quertier, donde tendrá una entrevista con Mr. de Bismark para allanar algunas dificultades que existen para terminar el tratado definitivo de paz.

Dicen de Londres refiriéndose a noticias de Berlín, que el gobierno prusiano está decidido a intervenir en los asuntos de París, si no se someten pronto los rebeldes.

Manifiestan también que el gobierno de Versalles ha recibido ya una nota sobre este particular. No concuerdan estas noticias con la declaración de Mr. de Bismark en el Reichstag: así es que la damos a nuestros lectores con gran reserva, pues no la consideraremos digna de crédito hasta que la veamos confirmada.

La *Gaceta* de hoy contiene el siguiente despacho telegráfico:

Versalles 5 de Mayo, a la una y treinta minutos de la tarde; Madrid id. a las dos y cincuenta minutos de la tarde.—El Encargado de Negocios de España al señor ministro de Estado.—Madrid:

«La toma de Moulins-Saquet ha sido atribuida por los sublevados a una traición. Esta posición ha sido abandonada por las tropas después de haber conseguido el objeto que se habían propuesto. Mr. Favre y el ministro de Hacienda salieron anoche para Francfort con objeto de arreglar con el conde de Bismark varios puntos del tratado de paz. Se anuncia que la *Commune* y el Comité de salud pública serán reemplazados por otro denominado Comité central de la Guardia Nacional.»

Es extraño lo que nos dice este telegrama. Después de pasar por los horrores de un combate reñido y sangriento para apoderarse de Moulins-Saquet, lo han abandonado las tropas del Gobierno, aunque, según nos dicen, después de conseguir el objeto que se habían propuesto. ¿Qué objeto sería ese? Si era necesaria esa posición para estrechar el cerco del fuerte de Issy, ¿por qué no la han conservado? Si no era necesario ¿por qué verter sangre inútilmente?

Sabemos que por telégrafo se ha comunicado hoy a Cuba el ascenso a brigadier de D. Francisco Acosta Albar, coronel de caballería que tan grandes servicios ha prestado y está prestando a la causa nacional, combatiendo eficazmente a los enemigos de la patria.

Aplaudimos este acto del gobierno que viene a recompensar tantos y tan importantes servicios.

En *El Herald* de New-York se han publicado las siguientes líneas:

«Por un telegrama especial de la Habana dirigido al *Herald*, sabemos que las tropas españolas persiguen vivamente a los guerrilleros rebeldes. Varias columnas han tenido encuentros con ellos, derrotándolos siempre. Los efectos de estos se hacen sentir: los españoles están evidentemente acorralando a sus contrarios donde no puedan salir y tengan que caer prisioneros, más o menos pronto. ¡Necios y mal aconsejados los que así prolongan una lucha en la cual no tienen la más mínima esperanza de triunfo! Su verdadera política, algún tiempo atrás, ha sido la de entregarse bajo las mejores condiciones que pudieran alcanzar; mas, por desgracia, se han visto aguijados desde aquí por los que no quieren batirse, y dicen que el mejor modo de servir ellos a Cuba es el de mantenerse alejados de la isla.»

Son tan gráficas las palabras de *El Herald*, que nada tenemos que añadir. No nos sorprenderá, sin embargo, que dentro de algunos días y con la caritativa intención por supuesto, de formar atmósfera en favor de la patriótica misión que sus directores se han impuesto, publicara nuestro colega *La Constitución* algunas de esas interesantes correspondencias que recibe de Cayo Hueso, y que inserta con tanta fruición, para solaz sin duda de aquellos de sus lectores que, involuntariamente por supuesto, simpatizan con la insurrección de Cuba.

Hé aquí las últimas noticias que hemos recibido hoy de la isla de Cuba por la vía de los Estados Unidos.

«Habana 17.—Una partida de 300 rebeldes, procedentes de Morón, que invadió la jurisdicción de Sancti Spiritus, tuvo un encuentro con las tropas y fué derrotada con pérdida de 30 muertos.

A los bocoyes de azúcar y miel que se exportan por Santiago de Cuba, se les ha impuesto un derecho local de 50 cts. cada uno.

El obispo de la Habana salió en el *Missouri*. Algunos dicen que se quedará en Nassau. Fueron a despedirle algunos de sus amigos.

Habana 19.—Según un despacho de Santiago de Cuba, del 18, la columna de San Quintín mató 12 rebeldes en un encuentro, y entre ellos al jefe Trajillo.

La columna de Luna, del regimiento de Bailén, tuvo un encuentro con los rebeldes cerca de Bayamo, matando a 10.

La de Cañizal mató 6 e hizo cuatro prisioneros en Managuas.

Se ha recibido noticia de otros varios encuentros, pero no se dicen las bajas.

Ayer llegó el nuevo segundo cabo de la isla. El general Carbó le entregará mañana el mando y saldrá el Ayuntamiento de Madrid.

30 para España. La marcha de este es muy sentida por todas las clases de la sociedad.

La señora de D. Miguel Aldama murió el 17 en Nueva-York, casi al año justo de la muerte del padre del mismo caballero. Ambos cerraron los ojos a la vida, emigrados de su país y fuera de su casa, donde habían gozado inmensos bienes de fortuna, y tanta consideración, que sería imposible tributársela mayor a nadie en este mundo. ¡A cuántas desgracias conduce a una familia, la soberbia de alguno de sus miembros!

En *El Imparcial* de hoy hallamos estas noticias, algunas de las cuales hemos adelantado a nuestros lectores:

«Según una carta de Manila, que hemos visto, el día 13 llegó a aquel puerto la hermosa fragata *Cándida*, después de un viaje feliz de cuatro meses y dos días. A las pocas horas de haber desembarcado los viajeros y equipajes, se declaró en el buque un voraz incendio y fué a pique. Llevaba cargamento de comestibles y licores y la pérdida se calcula de 80 a 90,000 duros. Por fortuna no hay que lamentar desgracias personales.

«Varios de los empleados que el expresado buque ha conducido a aquellas islas se han encontrado con la cesantía al presentarse a tomar posesión de sus destinos, por consecuencia del último arreglo que se ha hecho en las dependencias de Hacienda.»

Lo que *El Imparcial* no sabe, y está relacionando con esas noticias, se lo vamos a decir nosotros. En la fragata *Cándida* llegó a Manila el señor D. EMILIO ALONSO LALLAVE, a quien el Sr. Moret niega haber colocado en aquellas islas, y que sin embargo lleva un nombramiento firmado por el Sr. Moret.

Respecto a las cesantías de esos infelices empleados, que iban en la *Cándida* (cándidos ellos en frase del Sr. Moret, hicieron bien elegir tal barco), sería caso de responsabilidad ministerial, si la carrera de Ultramar no estuviese organizada a lo cimbrio. Se nos dice que cuando marchó a Filipinas el Sr. Gimeno Agius, llevaba como Intendente autorizaciones amplias para separar ciertos empleados del tiempo del Sr. Becerra. Lo hizo en efecto el Sr. Gimeno a su llegada, pero entregando el Sr. Moret en Madrid los había dejado cesantes a ellos y a muchos más.

Hombre hay a estas horas en Manila que al desembarcar se ha encontrado cesante por el intendente y cesante por el ministro. ¡Horrible situación a 3,000 leguas de la patria! ¡Cuán desprestigiado no andará por aquellas calles de Manila el nombre español, viendo a los *castillos* pedir limosna a los indios un puñado de morisqueta!

El Sr. Moret es todavía ministro de Hacienda.

CARTAS DE PARIS.

Madrid 28 de Abril de 1871.

Señor Director de LA INTEGRIDAD NACIONAL:

Es tanto más cruel esta guerra civil, que ya tomando proporciones homéricas, cuanto que la solución es inextinguible.

Si no está bien definido en París lo que pretende la *Commune*, ni el por qué se baten sus soldados con tanto encarnizamiento, tampoco lo saben en Versalles.

¿Defienden en Versalles la república parlamentaria? No; pues la Asamblea nacional no se ha pronunciado aún por la forma de gobierno ni ha dicho cómo ha de vivir el país, según la espresión de Mr. Thiers.

¿Defiende la restauración del imperio? Tampoco; a pesar de cuanto hayan dicho los periódicos sobre el nombramiento de generales bonapartistas para el mando del ejército que asedia a París.

¿Defiende Versalles la restauración monárquica y el partido legitimista? Mucho menos.

Finalmente, ¿se trata acaso de sentar en el trono de Francia a la familia de Orleans? Nada lo indica, pues Mr. Thiers no ha consentido que los miembros de esta ilustre familia residan en Francia, ni tampoco que se valide su elección de diputados a la asamblea nacional.

De forma que después de haber derramado de una y otra parte torrentes de sangre inocente; después de haber arruinado y reducido a la necesidad millares de familias; después de haber cometido el horrible atentado de bombardear, talar y quemar pueblo: enteros, desfil, acreditándose y rebajándose a los ojos del mundo civilizado, a la hora del triunfo no estaremos más adelantados que durante esta cruel carnicería.

Hay momentos que llegamos a creer que estamos soñando y que esto que vemos es una angustiosa pesadilla.

En la guerra de sucesión, en España los combatientes tenían una bandera definida en la que iban escritas con entera claridad las pretensiones de los beligerantes. Los defensores de la reina Isabel II defendían la bandera de la libertad y del progreso, y los carlistas con la misma entereza y claridad defendían el absolutismo o el rey neto; en otros términos, el trono y el altar.

Cuanto hemos visto escrito sobre las pretensiones de la *Commune* no nos edifica sobre la naturaleza de las libertades municipales y las otras regalías que solicita la ciudad de París, a pesar de que contra la opinión de Versalles han puesto la mano en los documentos publicados por esta corporación hombres de un talento incontestable como son Ranc Deslay, Milliers, Valles, Desleuze y otros.

Seguramente que hay en esta obra pensamientos admirables y excelentes intenciones: pero, como hemos manifestado en otras ocasiones, no nos parece posible su aplicación y en la práctica tropezarían los comunistas con dificultades insuperables.

En nuestra opinión se bate París por una magnífica utopía, aparte de los elementos de que se compone el cuerpo revolucionario del 18 de Marzo que no tratamos de calificar.

El valor y el denuedo con se baten estos fanáticos nos quita el encono que nos produce lo mucho que sufrimos. Faciosos llamáramos nosotros en España a nuestros enemigos, y después de una guerra de siete años hubimos de transigir con ellos en Vergara.

Un puñado de faciosos llaman en Versalles a estos parisienses que tienen los fuertes del Sur y los defienden heroicamente y que tienen cañoneras o trincheras que manejan con la mayor destreza; que tienen wagones acorazados de los que se sirven; que tienen cañones y ametralladoras con artilleros que compiten con los del ejército; que tienen batallones más o menos disciplinados, equipados y armados hasta los dientes y que han improvisado los oficiales que los mandan.

Estos faciosos, como los faciosos españoles de la guerra de sucesión, hace hoy 38 días que tienen en jaque a un ejército numeroso, mandado por los primeros generales del imperio.

Sienta muy mal el desprecio con que tratan a los revolucionarios de Marzo los periódicos de Versalles, no sólo por que aquel gobierno no ha podido vencer con las armas, hasta ahora al menos, la revolución, sino también porque no ha sabido dar al partido del orden una cohesión que hubiera aniquilado el movimiento revolucionario de París sin grande efusión de sangre.

Ayuntamiento de Madrid

Que el gobierno de Versalles ha de triunfar, no puede haber duda alguna; pero ¿a qué costa? Y después ¿creen por ventura los hombres del gobierno de la defensa nacional, que el país no les ha de pedir cuenta estrecha de los desastres y las ruinas de que han sido causa?

«Pensará acaso M. Thiers, que después de los estragos que ha causado a la propiedad francesa el Montevaleiano, después de lo que han costado a la Francia sus famosas fortificaciones de París, que han agravado a la deuda pública en más de seis mil millones de francos y proporcionado a esta capital dos sitios sangrientos en los que han perecido millones de víctimas: que después del bombardeo y lo que nos queda que sufrir ¿no ha de condenar la Francia entera su obra?»

M. Thiers se ha mostrado siempre orgulloso de haber tenido el pensamiento de fortificar esta inmensa capital, y la experiencia nos ha demostrado que esta obra ha sido funestísima para la Francia, y un acto poco meditado, de consecuencias terribles para todos.

Los palacios de Saint-Cloud y de Meudon han desaparecido, incendiados por los fuegos de la fortaleza del Mont-Valeriano.

Este mismo fuerte con los otros han destruido pueblos enteros en los alrededores de París.

La muralla de cintura ha necesitado para formar la zona militar el derribo de millares de casas.

Es cierto que las murallas de París han detenido cuatro o cinco meses al ejército prusiano; pero esto mismo ha obligado a continuar la guerra, y a los sacrificios inmensos que hizo el país para firmar después una paz que pudiera haberse firmado en Sedan con grandes ventajas para la Francia.

Por estas y otras razones, muchos no esperan nada bueno de M. Thiers.

El hombre de Estado que se equivoca de una manera tan grosera, no puede ser Gobierno.

Las fortificaciones de París y las consecuencias que ha producido la obra de Mr. Thiers, son criticadas acerbamente por la gente pacífica, que principia a comprender lo poco que valen unos y otros de los hombres que han gobernado la Francia.

Además M. Thiers no ha correspondido a las esperanzas que se había formado el partido conservador cuando llegó al poder, y en Versalles no encuentra más adeptos que en París su política angulosa y vacilante.

Al expresarme así, no digo ni la mitad de lo que oigo decir de uno y otro lado acerca del Gobierno de monsieur Thiers; pero con lo dicho pongo a Vds. al corriente de las conversaciones del hotel de Reservoirs y de algunos círculos de París, entre las pocas personas que aquí quedan.

Desde las cinco de la mañana no hemos tenido un minuto de reposo con el fuego infernal que hemos oído por el lado de Asnières.

Las ametralladoras han trabajado sin cesar un instante, lanzando sus fuegos con tal estruendo, que parecían que estaban colocadas las baterías en la calle.

Lo menos que han tirado en algunas horas son dos tiros por minuto.

Más es ruido que otra cosa, pues se gastan muchas municiones sin resultado.

Los federales dicen que han ganado terreno y que han hecho huir a los parlamentarios.

Los parlamentarios dicen otro tanto. En los fuertes del Sur continúa el combate de artillería con la mayor violencia, pero sin resultado apreciable hasta ahora.

Los parlamentarios han descubierto nuevas baterías; pero los fuertes responden y resisten hasta la hora presente.

En la porte Maillot se repite la misma escena de todos los días.

Los edificios padecen, y continúa la carnicería humana bajo todas las formas.

Mañana sábado están citados los francmasones para reunirse a las nueve de la mañana en la plaza del Louvre con sus banderas, y según se cree, irán a plantarlas sobre los baluartes. Veremos lo que resulta de este acto.

Todos los días pasan por el boulevard entierros de guardias nacionales. Ayer, en un sólo, vimos seis carros fúnebres acompañados de tropa de la guardia nacional, y presidido el duelo por un miembro de la *Commune*.

En este momento pasa el entierro de un jefe que murió anteayer en el campo de batalla, y el acompañamiento de jefes y de guardia nacional es muy numeroso. Van también sus dos caballos de batalla, que son magníficos.

El acompañamiento de oficiales es muy lucido, pues han recibido estos un nuevo uniforme, lo mismo que los nacionales.

Continúa la *Commune* enganchando gran número de muchachos para llenar las bajas que son cada día más considerables.

DIA 29.

En Vaugirard y en Issy principian los habitantes a sufrir lo que han sufrido los de Neuilly y Les Ternes, y emigran al interior por temor al bombardeo. Doscientas bombas cayeron el día de ayer en el pueblo de Issy, y el fuerte de este nombre recibió cuatro mil.

De Versalles anunciaban los periódicos que este fuerte de Issy y el de Vanves habían sido abandonados; pero hasta ahora no es cierto; con todo deben encontrarse en muy mal estado. También los habitantes de Montmartre que habitan los barrios del Molino de la Galleta y la Torre de Solferino, han sido amonestados por la autoridad militar para que abandonen sus hogares, pues las baterías colocadas en la Butte van a romper el fuego.

Este aviso nos toca a nosotros, porque estamos colocados precisamente en la dirección de la torre de Solferino, y la vemos claramente desde nuestro balcón. Si los parlamentarios estiesen un poco la mano de sus artilleros, recibiríamos las bombas en casa o las veríamos caer en la rue Lafayette Notre Dame de Lorette y la rue du Martyre que ocupan la falda y el pie de la Butte de Montmartre.

Un amigo nuestro con quien nos encontramos ayer y que habita en Autenil nos dice que hace días come y duerme en los sótanos de su casa. Los federales tienen colocada una batería en el jardín del palacio de La Muette; y el Monte Valeriano riega con bombas toda esta parte de París.

Es de advertir que esta persona es uno de los que más ha trabajado siempre en París por la elección de Mr. Thiers y gran partidario de los hombres de Versalles. Con todo, no deja de confesar que en Versalles no han comprendido aún la realidad de la situación de París ni la importancia de este movimiento revolucionario.

Nosotros, como ustedes saben, siempre lo hemos entendido así y nunca nos han conmovido los aires de solemnidad con que Mr. Favre ha pedido perdón a Dios y a los hombres de sus errores políticos. Medrados estaríamos si con tanta una palinodia semejante se salvara la responsabilidad terrible que han contraído estos hombres.

Es preciso decirlo: los héroes del 4 de Setiembre piensan que han de hacer su entrada triunfal en París, que han de imponer la ley municipal que acaba de votarse, que han de imponer también la ley sobre el pago de alquileres, ley poco generosa y menos política en las circunstancias en que nos hallamos. Finalmente Mr. Picard, Mr. Favre y Mr. Simon creen que han de imponer también su república a la Francia y que serán poder eternamente. Tales son los sentimientos y las ilusiones que se hacen en Versalles y a las que Mr. Thiers da pábulo con sus contemporizaciones y sus actos. Si

sucediera esto, sería para desesperar de este país y para renegar de los principios de justicia.

Pero aunque así apareciera, semejante solución no es posible. Que el ejército ha de entrar triunfante en París, ya lo hemos dicho, es probable. Después de tomados los fuertes del Sur, que con la artillería que tiene Versalles, es cuestión de tiempo, habrá de darse el asalto y a fuerza de sangre podrán penetrar las tropas en la plaza.

Una vez que el ejército parlamentario haya penetrado dentro del recinto y que se haya apoderado de algunos barrios principales, la población de París, que no es amiga de este orden de cosas, se mostrará y los comunistas perderán terreno y desmayarán. Tal será la marcha de los sucesos, si no viene algún auxilio en favor de esto de las provincias, donde se cuenta que hay grande agitación.

Pero los conflictos principiarán, como hemos dicho más arriba, cuando se ajusten las cuentas de los unos y de los otros, y seguramente no han de quedar impunes ni los crímenes ni las faltas que se han cometido, a menos que no desaparezca esta nación. Si el país se ha de regenerar, será preciso que hagan vida nueva.

Al llegar a este punto veo pasar, tambor batiente y con la bandera a la cabeza, una diputación de francmasones revestidos de sus insignias que van a reunirse en el Louvre. Esta manifestación será imponente. Luego hablaremos de esto, pues voy a ver la reunión a la Rue de Rivoli.

(A continuación refiere nuestro corresponsal lo que nuestros lectores verían en la carta de ayer, que es continuación de la presente.)

Por el ministerio de la Gobernación se publica hoy en la *Gaceta* la siguiente orden de interés para los que viajen por el extranjero:

«Habiéndose renovado los órdenes del ministro del Interior a las Autoridades francesas para que no se permita la circulación de extranjeros en Francia sin el pasaporte visado por los agentes diplomáticos o consulares de dicha nación en la respectiva de que proceda el documento, obligando en caso contrario a los viajeros a retroceder hasta la frontera, S. M. (Q. D. G.) se ha servido disponer que por la autoridad de V. S. se recuerde a los habitantes de esa provincia las disposiciones de la circular de este ministerio de 5 de Agosto último a fin de evitarles los perjuicios a que se expondrían si provistos tan sólo de la cédula de vecindad entrasen en territorio francés sin llevar el referido pasaporte.»

Precedido de un preámbulo se publica en la *Gaceta* de hoy el siguiente decreto sobre provisión de cátedras:

«Artículo 1.º Las oposiciones para proveer las cátedras vacantes hasta la fecha de este decreto en los Institutos oficiales de la nación, que según el reglamento de 15 de enero de 1870 correspondan al turno de oposición, se celebrarán en Madrid.

Art. 2.º Los tribunales para estas oposiciones se nombrarán por la Dirección general de Instrucción pública, sujetándose a lo que previene el art. 17 del citado reglamento.

Art. 3.º No pudiendo entrar en la formación de estos tribunales los vocales natos a quienes se refiere el art. 16 del reglamento, se procurará que los Institutos tengan en ellos la debida representación.»

A continuación del antecedente decreto se publica la siguiente real orden:

«Ilmo. Sr.: En consecuencia de lo dispuesto por decreto de esta fecha, y a fin de que pueda tener aplicación la real orden de 28 de Marzo último, principalmente en lo que se refiere a la prórroga concedida para hacer oposiciones a los bachilleres en facultad, S. M. el rey se ha servido disponer que se provean por oposición, conforme a lo prevenido en el título 2.º del reglamento de 15 de Enero de 1870 y con la variante de que los ejercicios se verifiquen en esta capital, las cátedras de geografía e historia de los institutos de Avila, Canarias, Castellón, Las Palmas, León, Oviedo y Zamora; las de matemáticas vacantes en los de Barcelona, Canarias, Figueras, Jerez de la Frontera, Las Palmas, Lorca y Segovia; las de física y química de los de Alicante, Figueras, Las Palmas y León, y las de historia natural de los de Albacete, Las Palmas, Tápia y Tortosa.

Al propio tiempo ha resuelto S. M. que se anuncie a concurso para las traslaciones la cátedra de latín y castellano y psicología, lógica y filosofía moral vacantes en los institutos de Canarias y Las Palmas; las de retórica y poética de este y del de Albacete; las de geografía e historia de los de Murcia y Tortosa, y las de matemáticas que se hallan vacantes en los de Alicante, Avila y León.»

BOLSA DE MADRID.

COTIZACION OFICIAL.	ÚLTIMOS PRECIOS.	
	Día 4.	Día 5.
por 100 consolidado.	27 05	27 30
em pequeños.	27 25	27 30
em de fin de mes	27 05	27 00
em exterior.	33 25	33 25
por 100 diferido.	00 00	00 00
em fin de mes	00 00	00 00
uda del material.	00 00	00 00
em del personal	24 20	00 00
letes hipotecarios.	00 00	00 00
em de 2.ª serie.	98 25	98 50
anco de España.	158 00	158 00
mos del Tesoro.	76 30	76 60
FERRO-CARRILES.		
ligaciones 2000.	51 00	51 40
em nuevas.	50 75	50 60
em de 20 000.	50 30	51 00
m nuevas.	00 00	00 00
CARRITERAS.		
io de 1851.	00 00	00 00
osto de 1852	00 00	00 00
io de 1856.	00 00	00 00
CAMBIOS.		
adres á 90 d. f.	50 15	50 30
is á 8 d. v.	00 00	00 00

El lector puede figurarse la posición del desventurado curioso obligado a ejercer en el acto un arte del cual ignoraba las primeras nociones. Se esforzó en disminuir su turbación, curó una herida y renovó una cataplasma, pero un momento después tuvo que extraer una bala.

Le llevaron al lado del enfermo. ¡Qué apuro! Dirigía en torno miradas azoradas, su rostro palideció y se bañó su frente en sudor frío. ¿Qué haría? ¿Qué iba a ser de él?

Algunos guardias federados le miraban con desconfianza.

—Vámonos, ciudadano, empezad.

—Es que... yo os diré... no soy cirujano.

Y explicó el motivo de haber recurrido a esa inocente superchería.

Sus palabras fueron acogidas con un silencio glacial.

El pobre hombre creíase salvado y felicitábase en su interior de haber sido franco.

—Venid á hablar con el Gobernador.

—¿Qué es lo que pasó en esa entrevista? Lo ignoramos, pero lo cierto es que al cabo de diez minutos esa infeliz salía escoltado por unos treinta federados. No andaba, le arrastraban.

Después... á cincuenta pasos del fuerte, se oyeron cinco ó seis detonaciones seguidas del grito de: ¡Viva la Municipalidad!

Le habían fusilado.

Ultimamente ha ocurrido en la huerta de Valencia una desgracia producida por una contracción tetánica de las más notables que suele conocer la medicina.

Un labrador que vivía junto al camino del Grao estaba trabajando en su campo, marchando descalzo, como acostumbra hacerlos nuestros campesinos, y tuvo la mala suerte de clavarse un hueso en la planta del pie. Instantáneamente le sobrevino la contracción, quedando encogido y sin acción alguna, y espirando á las pocas horas.

Signe poniéndose en escena en el privilegiado teatro de los Bufos Arderius el precioso baile *La Vivandera*.

La señora Arderius con su maravillosa ligereza, sorprende cada vez más y arranca estrépitos aplausos.

La hermosa señorita Maillar, gran artista como su compañera, desempeña un papel mudo interpretándolo de un modo admirable y dejando transparentar sucesiva-

mente en su fisonomía las emociones del amor y los celos que abriga en su alma un galán enamorado. La señorita Maillar viste con gran elegancia un traje masculino de color azul que contrasta agradablemente con la blancura de su gracioso rostro y lo rubio de su abundante cabellera.

Mr. Lamy es un distinguido profesor de baile, y todo el cuerpo coreográfico está verdaderamente á la altura de estos famosos artistas.

Pocas veces hemos tenido en Madrid una compañía tan bien compuesta y dirigida como esta.

Cuenta un colega que entre dos opulentos banqueros de esta capital hay pendiente una curiosa apuesta. Según el convenio estipulado, se comprometen, uno á entregar mil reales por cada uno de los días anteriores al 30 de junio, si terminan antes de esa fecha los acontecimientos de París; obligándose el otro á entregarle igual cantidad por cada día, á partir de la fecha antes mencionada, si no tiene lugar aquel acontecimiento.

El célebre artista Sr. Selva ha causado grande entusiasmo en el teatro de Bilbao en la representación de la *Lucrécia Borgia*, hasta el extremo de haber sido acompañado á su casa por muchos de los concurrentes al teatro, quienes le dieron después una magnífica serenata. El empresario prorogó inmediatamente su contrata con aumento de sueldo, hasta mediados de junio próximo.

El miércoles por la mañana tuvo lugar en la parroquia de San Sebastián uno de aquellos actos que consuelan y que dejan en el corazón de los asistentes un agradable recuerdo.

El maestro protestante de la calle de la Cabeza se ha convertido al catolicismo, siguiendo al maestro la mayoría de los chicos que allí asistían.

Tenía una niña sin bautizar, y con gran ceremonia la ha bautizado el señor obispo de Jaén, siendo padrinos los señores condes de Belascoain. Han asistido á la ceremonia la junta parroquial de católicos, varios diputados á Cortes y algún señor senador.

Los condes hicieron varios presentes á la esposa del maestro, y una de sus lindas hijas le ha entregado en metálico un buen regalo.

Al concluir la ceremonia, todos los asistentes acun-

dieron á la inauguración de la escuela, que acaba de convertirse al catolicismo.

Notabilísima es la compañía que en este año ha presentado al público madrileño el infatigable empresario Mr. Thomas Price.

Todos los artistas rivalizan en celo y buen deseo; pero los honores de la temporada creemos no podrán disputarse á los hermanos Hanlon Lees y al niño Bobby, cuyos ejercicios rayan ya en lo extraordinario.

El numeroso público que en los cuatro días que van de temporada ha llenado por completo todas las localidades del favorecido Circo; tributa nutridos y entusiastas aplausos á los arriesgados y sorprendentes ejercicios de aquellos artistas, los que hace salir ocho y diez veces todas las noches en medio de atronadores aplausos.

El teatro de Lope de Rueda se ve favorecido diariamente por una escogida y numerosa concurrencia, atraída por la notable exposición de *Cuadros disolventes*, y el drama titulado *Los hijos del Dos de Mayo*.

El público aplaude con justicia las escenas llenas de interés y su autor es llamado á la escena dos y tres veces cada noche.

Parcece que están haciéndose gestiones cerca de las autoridades superiores militares para que algunos días de la semana toquen las bandas de música de los regimientos que dan la guarnición en Madrid en los paseos públicos, y creemos que el Sr. Bassols, capitán general de Madrid, accederá á ello, fundado en que ya en los otros distritos militares que han estado á su cargo ha dejado establecida esta costumbre, que ha sido muy bien recibida del público.

Según cuenta la mismísima «Gaceta» se han descubierto defraudaciones en el giro-múto del Tesoro. Ya ven Vds. que la situación se va moralizando.

Este es el punto negro número diez y nueve mil novecientos noventa y nueve.

SECCION RELIGIOSA

SANTO DE HOY.—San Juan Evangelista ante-portam-Latinam.

SANTO DE MAÑANA.—San Estanislao, Cracovia, ciudad del reino de Polonia, vió nacer á este santo. Piadoso á la par que estudioso, se hizo digno de una canonía, y mereció las alabanzas de los sabios. Consagrado obispo de la misma Cracovia, empleó su celo en perseguir el vicio y enseñar la virtud. Fué martirizado de orden de Boleslaw, en el acto de celebrar la santa misa el día 7 de Mayo del año 1079.

CULTOS.

Cuarenta horas en la iglesia de Chamberí, donde habrá misa cantada y por la tarde pases y reserva.

Concluye la novena del Santísimo en San Ginés predicando D. Manuel Menéndez y el P. Montalván.

Continúan las Flores de María siendo Oradores: en las Carboneras el P. Tornos, en Santa Cruz D. Jaime Cardona, en San Isidro D. Bernardo Pereda, en San Marcos D. Ignacio Villala, en Cañizares D. Julian Vidaurra, en la Capilla de San José D. Bernardino Quejido.

Se celebra la fiesta del Santo Niño del Dolor, en Góngora, será orador D. Juan M. Casís, por la tarde habrá Completas y motetes.

Prosigue la novena de San Francisco de Paula en las Calatravas y predicará por la tarde D. José Barthe.

Por la tarde se practicarán ejercicios y serán oradores en los Servitas D. Pedro Palomeque, en Santiago D. Basilio Grande y en San Millán D. Pablo Morso.

Se reza de San Estanislao mártir.

Visita de la Corte de María, Nuestra Señora de la Divina Pastora en Capuchinos.

SANTO DEL DIA 8.—La Aparición de San Miguel Arcángel.

CULTOS.

Cuarenta horas en la iglesia del Hospital de Presbiteros naturales de Madrid, donde habrá misa cantada y por la tarde vísperas y reserva.

Empieza novena á San Juan Nepomuceno en la parroquia de Santiago; habrá misa con S. D. M. manifiesto y panegírico que dirá D. Victorio Medrano, acto continuo se leerá la novena y se concluirá con la reserva, Gozos del Santo y adoración de su reliquia.

Continúan las Flores de María y predicarán: en las Carboneras el P. Medrano, en Santa Cruz el P. Tornos, en la capilla de San José D. Rafael Artero, en Cañizares D. José Romero, en San Marcos D. Santiago Alvarez.

Termina la novena de San Francisco de Paula en las Calatravas, siendo Oradores D. Jaime Cardona y D. Vicente Pastor.

En San Ginés habrá honras por los difuntos de la Archicofradía del Alumbado.

Se reza de la Aparición de San Miguel Arcángel.

Visita de la Corte de María, Nuestra Señora de la Concepción en San Pedro.

ESPECTACULOS.

ZARZUELA.—A las nueve.—«La sobrina del rector.»

BUFOS ARDERIUS.—A las nueve.—«Barba azul actos 1.º y 2.º.»—«La Vivandera (baile).»

ALHAMBRA.—A las ocho y media.—«El busto de Elisa.»—«Amad al prójimo.»

LOPE DE RUEDA.—A las ocho y media.—«Por una perdis.»—«Un paseo á Bedlam.»—«Ejercicios de gimnasia.»—«Cuadros disolventes.»

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las 8 y 1/2.—«Los amores del Diabolo.»

MARTIN (Santa Brígida, 3.)—A las 8 y 1/2.—«El amor en comandita.»—«La capilla de Lanuza.»—«Un hijo del corazón.»—«Por un boton.»

CIRCO DE PRICE (Paseo de Recoletos).—A las nueve.—Grande y variada función, en la que toman parte los célebres hermanos Hanlon Lees.

VARIEDADES.—A las 8 y 1/2.—«Los celos de una vieja.»—«Haciendo la oposición.»—«Un pájaro en el garlito.»—«Dos en uno.»

GRAN GALERÍA DE FIGURAS DE CERA.—Carrera de San Gerónimo 20.—Todo lo de más actualidad en celebridades contemporáneas, nacionales y extranjeras, episodios célebres, exactitud en los retratos, verdad y lujo en los trajes.—Gabinete reservado.—Entrada 4 reales.

MADRID.—1871.

IMPRENTA DE ANDRÉS OREJAS,

Travesía de San Mateo, núm. 14.

SECCION DE ANUNCIOS.

CONSUMO DOMÉSTICO.

El gasto del té y del café va entrando en las costumbres del país, efecto de la baratura y variedad en las clases que hoy permiten hasta á las personas menos acomodadas procurarse, por un coste exiguo, estas benéficas bebidas.

Este progreso en la higiene alimenticia lo realizó la COMPANIA COLONIAL, hace quince años; no se conocían entonces en Madrid más que dos clases de té: una de negro, que sólo en pocos establecimientos se encontraba, y otra de verde, que no se gastaba más que en ciertos casos especiales. Los aficionados al té negro que consumían clases finas, las hacían venir del extranjero.

Desconocidos eran también en aquel tiempo los témezclados que tanta estimación tienen en el día, siempre que cada una de las clases que forman la mezcla sea verdaderamente del precio que corresponda á esta.

El almacén de la COMPANIA COLONIAL está abundantemente provisto de todas clases de té que pueda desear el consumidor más exigente; tiene además un variado surtido de mezclas que se expenden en cajitas curiosas y baratas, ó bien á peso. Baste decir que por una peseta se compra una cajita de dos onzas, *mezcla de familias*, de la que se sacan treinta tazas de un té exquisito; y si se deseara aún más economía, se podría comprar por 6 rs. una bonita caja de cuatro onzas, *té negro de familias*, clase de toda confianza, la que en otros tiempos no hubiera costado menos de 12 rs.

Igual que en los témezclados, en los cafés también ha sido realizado el progreso por la COMPANIA COLONIAL, de lo que puede convencerse toda persona imparcial que quiera recordar los tiempos pasados y comparar hoy día los cafés de la compañía con otros cualesquiera que sean. Con poco más de un cuarto de taza, una familia obtiene un café de toda satisfacción.

En el ramo de chocolates también fué la COMPANIA COLONIAL la que realizó las importantes mejoras que hoy se disfrutan, las que han dado por resultado que Madrid remita sus chocolates elaborados á vapor á todas las provincias de España, mientras que antes estas surtían á Madrid por parte de su consumo.

La propaganda de los adelantos se ha hecho naturalmente por los operarios que, habiendo aprendido en la Fábrica Modelo de la Compañía, se han ido sucesivamente á las nuevas fábricas para ganar mayor jornal, además de que siempre el público ha podido visitar libremente la Fábrica Modelo, siendo ante todo el objeto de la Compañía perfeccionar y engrandecer esta industria.

La industria de féculas alimenticias de *Topioca*, *Sagu* y *Arron-root*, no tiene ni con mucho la importancia de los ramos de chocolates, cafés y té; sin embargo, ha de constar que fué la COMPANIA COLONIAL la que también planteó en España esta industria en el mismo año de 1855, estando hoy día acreditados sus productos con diez y seis años de una incontestable aceptación.

BOLOS ANTIGASTRALGICOS

contra las enfermedades del estómago, sean ó no dolorosas, elaborados en Cuenca desde 1857, por D. Francisco Almazan, farmacéutico.

Las cajas legítimas llevan alrededor la firma y rubrica del autor y se remiten de su cuenta á la corte, por el coche correo, á quien las pide en carta particular.

DEPOSITOS.

Madrid, farmacia del Sr. Carrion, calle de la Abada, números 4 y 6, esquina á la de la Salud (no confundir) con la del Mar. Provincias: Antequera, espejo hermanos; Albacete, Tavar; Almería, Vivar; Alicante, B. Hernandez; Avila, Salcedo; Burgos, Lleras; Badajoz, Ordoña y Sanchez; Balen, Alborno; Bilbao, Ruiz; Ciudad-Real, Gomez Casero; Cádiz, Martinez (farmacia de las columnas); Campo de Criptana, Longoria; Granada, Salcedo; Guadalajara, Armazán; Haro, Baltanas; Huesca, Camo Nogués, farmacia de la viuda; Jaén, Martinez; León, Merino é hijo; Lucena (Andalucía), Muñoz Molero; Logroño, Zardoya; Málaga, Calvet; Onteniente, Porres; Oviedo, Santamarina; Pamplona, Esparrza; Palencia, Gonzalez Ibarra; Quintanar de la Orden, calle de Santa Ana, 20; Sevilla, farmacia del Sol, Triana, y viuda de Garcia; Segovia, Gonzalez Mazon; Soria, de la Vega; San Sebastián, Usabaga; Toledo, Lopez de Cristóbal; Valencia, Greus; Valladolid, Belloin; Vitoria, Villareal; Zamora, Muelo; Zaragoza, Rios hermanos; y en varias otras oficinas y poblaciones del reino.—Precio de la caja, 24 rs. Pedidos al autor, quien cuenta en Madrid y otros puntos del reino con correspondientes.

Á LOS QUE PADECN DEL ESTÓMAGO.

DOBLE MAGNESIA INCALCAREA, ANTI-BILIOSA Y EPERVESCENTE, preparada por el farmacéutico Don Lorenzo R. Hernandez.

Una larga y no interrumpida experiencia confirma los buenos resultados obtenidos con el uso de este preparado en los padecimientos de estómago como son: GASTRALGIAS, MALAS DIGESTIONES, DIGESTIONES DIFÍCILES, IRRITACIONES, DOLOR DE CABEZA, VÁHIDOS, etc. etc., ocasionado por gran desarrollo de gases ó excesiva secreción de la bilis, originando muchas veces de graves enfermedades. Todos ó la mayor parte de los preparados de MAGNESIA usados en estas afecciones, tienen el inconveniente de ser desagradables é insolubles, formando precipitados que son espelidos con dificultad. Inconvenientes que en nuestra DOBLE MAGNESIA se hallan salvados, pues de un paladar agradable y completamente soluble, reúne todas las buenas cualidades de esta base sin ninguno de sus inconvenientes.—Precio, 6 y 10 rs. frasco.

Depósitos por mayor y menor en Madrid, farmacia de R. Hernandez, calle Mayor, 27 y 29; Moreno Miguel, Arenal, 2 y Alicante, Mayor, 22.

MOÑAS DE PELO-SEDA.

Desengaño, 11, tienda de sedas.

Gran surtido en peinados de pelo-seda y trenzas del mismo género, siendo tan variadas y elegantes las formas y colores que se confunden con el pelo natural. Las moñas á 14, 18, 20, 22, 24 y 26 rs., y las trenzas de 4 á 10 reales.

Nota. Se arreglan las moñas llevadas de esta casa, quedando como nuevas por no tener relleno.

FARMACIA DE ESCOLAR.

Cajas de polvos de arroz con borla, 4 rs.

Polvos impalpables de flor de arroz con aroma, libra, 6 rs.

Agua de colonia superior, cuartillo, 10 rs.

Cold Kream superior á la Sultana, onza, 1 1/2 rs.

Frascos de extractos para pañuelo, desde 4 rs. en adelante.

Agua sanitaria dentífica, frasco, 8 rs.

Polvos dentíficos, almohadillas para la ropa, pomadas, aceites y varios otros productos de perfumería, tanto nacionales como extranjeros.

PLAZA DEL ANGEL, NÚM. 3, BOTICA.

EL CORREO DE LA MODA.

PERIÓDICO ILUSTRADO PARA LAS SEÑORAS.

EL MAS VARIADO. EL MAS BIEN HECHO Y EL MAS BARATO DE TODOS LOS PERIÓDICOS DE MODAS.

ADMINISTRACION.—PLAZA DE PRIM, NÚM. 2.—MADRID.

2.000 grabados en negro, 400 patrones, 1.200 dibujos para bordados y 35 figuras iluminadas.

El CORREO sale cuatro veces al mes en los días 2, 10, 18 y 26.

Cuatro números al mes, que forman un volumen de 384 páginas de tres columnas cada una, de amena y escogida lectura, ilustrada con más de 2.000 grabados en negro; 24 pliegos que contienen 400 patrones en tamaño natural; 1.200 dibujos para bordados y 35 magníficos figurines iluminados.

Las suscripciones empiezan el primero cada mes.

EDICION DE LUJO. Madrid. Provincias. Un año... 120 rs. Un año... 144 rs. Seis meses... 74 rs. Seis meses... 84 rs. Tres idem... 32 rs. Tres idem... 38 rs. Un idem... 12 rs. Un idem... 14 rs.

EDICION ECONOMICA. Madrid. Provincias. Un año... 72 rs. Un año... 84 rs. Seis meses... 38 rs. Seis meses... 45 rs. Tres idem... 20 rs. Tres idem... 24 rs. Un idem... 8 rs. Un idem... 10 rs.

ISLAS DE CUBA Y PUERTO-RICO. Un año, 10 pesos; seis meses, 6 pesos.

ISLAS FILIPINAS Y EL CONTINENTE DE AMERICA. Un año, 13 pesos.

En el EXTRANJERO. Un año, 160 rs.

Las señoras que se suscriban á EL CORREO DE LA MODA por un año recibirán como regalo un hermoso figurín doble; las que lo sean por seis meses, uno, ó sea el que corresponde al semestre.

Se envía gratis y franco de porte un número de muestra á cuantas personas lo deseen.



NUEVO DESCUBRIMIENTO SIN RIVAL EN CLASE Y PRECIO

PARA TOCADOR, REFRESCO, VIAJE, MEJORAR LAS AGUAS, Y ADMIRABLE Y ENÉRGICO PARA DOLORS REUMÁTICOS, HERIDAS, CONTUSIONES, MAREO DE MAR Y TIERRA Y SUSTOS.

Agua aromática-espirituosa del Parnaso con aroma del Ecuador, de 37 grados, muy superior en acción y aroma á la de Colonia, de los Carmelitas, de la Florida, de Botot, de Boyer (anti reumático), de tintura de árnica, etc.

Cuando aguas, pomadas, bálsamos, opiates y elixires se venden, que lejos de perpetuar la belleza, como se supone en pomposos anuncios, no dan más que un brillo del momento, no satisfacen más que un sólo instante la vanidad; pero en cambio preparan para largos años dolores y una horrible decrepitud.

Si la acción simultánea de un aire vivo, de una luz ó sol intenso ó otras circunstancias particulares han irritado la tez, usad sin temor nuestro nuevo descubrimiento higiénico medicinal; con un chorrito en agua natural, nuestra preparación, es sin disputa alguna el mejor de los cosméticos, incluidas las pomadas de cohobro, de almendras dulces, de cacao y de bálsamo de la Meca.

Es inmejorable para lavarse el cutis, para los baños, fricciones, el pañuelo, para extinguir el mal olor de boca, el del tabaco, para lavarse todas las cavidades del cuerpo y para reparar las carnes fungosas y estrechar los tejidos genitales. Para limpiar la dentadura, prevenir las caries, el escorbuto y dolor de muelas y encías; es superior á los polvos, opiates y elixires conocidos, sea cual fuere su base y autor.

Para los viajeros.—Con diez gotas en un terrón de azúcar, echado en medio cuartillo de agua, constituye un grato refresco de naranja y limón, superior á los polvos refrigerantes de Conditaria y Jarabera.—Inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor de la Gran Bretaña y de otros Estados de Europa y América.

Se vende á 8 rs. frasco y 35 rs. botella, en 1.500 farmacias, droguerías y perfumerías del globo.

Por mayor, 25 por 100 de descuento, y los pedidos á L. de Brea y Moreno, Tres Cruces, 1, Madrid.

Nota. Para 1.º de Mayo, pondremos á la venta el chocolate café, de bellotas, higiénico medicinal, de nuestra propia invención, para senos y convalecientes, y la sopa farinosa Celestial, más nutritiva que todas las sopas y salsas, incluso el rescat, la topioca, el sagú, la revalentia y el arrow-root: Precio, 8 rs. caja de una libra, y 4 rs. media.

PEÑA,

PELUQUERO Y PERFUMISTA.

Premiado en la última Exposición Aragonesa y por la sociedad de Amigos del País.

ofrece á V. sus establecimientos situados en la calle de Abada, números 24 y 25 (tres tiendas en Madrid, en donde se efectúa, corte y raya el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado 2 rs.; también se admiten abonos por tajetas á 10 rs. docena; sirven para cortar, cortar, peinar ó rizar el pelo). Se hacen pelucas para señoras con raya francesa de gró, gasa ó tul vejado de lo mejor, de 280 á 500 rs.; id. medias pelucas con dos rayas, de 200 á 280 rs.; y mas inferiores con dos rayas de 140 á 240 rs.; id. enteras con raya de tul española, de 200 á 320 rs.; rayas solas para adelante, desde 40 á 100 rs. Luzos y castañas á 30, 40, 50, 60 y 80 reales cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos. Moñas de tirabuzones, de 4 á 100 rs.; rulo de pelo y de elin para el peinado á la romana, de 12 á 25 rs. Anadidos y trenzas, de 20 á 300 rs. Rizos de 10 á 30 rs. par. Sortijas á la ilusión, desde 20 á 40 rs. Capuchinos de pelo de todas clases y tamaños, de 4 á 30 rs. par. Buclees sencillos desde 6 rs. en adelante. Pelucas para toda clase de imágenes, los precios son según el tamaño y la clase; igualmente toda clase de pelucas blancas antiguas y para cocheros. Pelucas enteras para caballero, desde 80 á 240 rs. Postizos ó biselados de tejido ó al piquéado, imitando al natural, desde 40 á 200 rs., según el tamaño y clase. Algodones para rizar el pelo á 3, 4 y 6 rs. docena.

También se hacen toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señora y de caballero por un nuevo método, quedando la raya tan brillante como si no se hubiera estrenado por 6 y 10 rs. cada una. Se enseñan á peinar señoras toda clase de peinados, á precios módicos; hay salón independiente para señoras servidas por las mejores oficiales; se hacen toda clase de rayas y tapa-calvas, por difícil que sea, imitando al natural. Trenillas para sortijas pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

EULALIA

novela de costumbres

ORIGINAL DE

DON ENRIQUE DE VILLARROYA.

Se vende á OCHO REALES ejemplar en la Administración de este periódico, calle de San Gregorio, núms. 23 y 25, cuarto principal.

COLEGIO POLITÉCNICO CATOLICO

DIRIGIDO

por el doctor D. Miguel Bahamonde y de Lanz.

En este establecimiento, situado en la calle de las Torres, núm. 4 duplicado, principal, en la misma habitación que antes fué Dirección de Infantería, se han abierto nuevas enseñanzas, además de las ya existentes. Eran estas todas las correspondientes á la primera y segunda enseñanza; y hoy han quedado establecidas todas las que comprende la facultad de derecho y muchas clases de adorno, como inglés, italiano, francés, en dos horas distintas, una para los principiantes y otra para los adelantados, teneduría de libros por partida doble, todas las enseñanzas precisas para las carreras de medicina, taquigrafía, música, dibujo y pintura, esgrima, gimnasia y equitación.

Se cuenta con un local espacioso dotado de magníficas aulas; excelente salón de esgrima, buen gimnasio y un pabellón al aire libre y á la sombra en el centro del gran jardín que sirve para recreo de los alumnos del colegio.

En el reglamento, que se facilita á cuantas personas lo solicitan, constan los precios, que son: alemán, 60 rs. mensuales; inglés, 50; italiano, 50; francés, 40; teneduría de libros, 30; taquigrafía, 40; música (solfeo), 40; piano, 50; violín, 30; dibujo, 40; esgrima, 100; equitación, si no se trae caballo, 120, si se trae, 60. Todas estas son lecciones diarias; las de pintura son especiales.

La matrícula para la asignatura de taquigrafía, que tanta importancia tiene hoy por la creación de nuevas plazas de taquigrafía en los tribunales, además de las ya existentes del Congreso y del Senado, dotadas con el sueldo anual de 12 á 40.000 rs., queda abierta desde 1.º de Abril, habiendo de estudiarse en un curso de seis meses.

HELADORA ITALIANA.

Máquinas portátiles para hacer toda clase de helados sin nieve y con grandísima economía, porque la materia refrigerante que se emplea, se regenera y sirve para siempre.—En siete minutos se obtiene el sorbete, y en diez ó doce el hielo.—Las hay de todas clases y precios, desde dos duros en adelante.—Único depósito en España, calle de la Virgen de las Azucenas, núm. 2, afueras de la Puerta de Santa Bárbara.—Despacho central, Fuencarral, núm. 27, y plaza del Angel, núm. 3, botica, Madrid.—En Valencia, Palau, 13, farmacia; y en Cádiz, San Francisco, relojería.

LA ESTRELLA ORIENTAL.

Carrera de San Gerónimo, núm. 4, esquina á la calle de la Victoria.